



MEMORIA DE LA EXPOSICION DEL CENTENARIO
DEL GRUPO ESCOLAR SOTA Y AZNAR,
EDIFICIO DE LA ESCUELA DE APRENDICES

1911 - 2011

HISTORIA DE LA EXPOSICION DEL CENTENEARIO DEL GRUPO ESCOLAR SOTA Y AZNAR, EDIFICIO DE LA ESCUELA DE APRENDICES

EXPOSICIÓN : MEMORIA DE APRENDIZ

Del 17 al 27 de Noviembre de 2011

Sala de exposiciones

Centro Cívico (Antiguo Sanatorio de Altos Hornos de Vizcaya)

Avenida de la Hispanidad s/n

Puerto de Sagunto

Visitas los días 18,21,22,23,24,25,de noviembre de 10,30 a 13,30 y de 17 a 20 h.

CENTRO CIVICO



	ASOCIACION DE AMIGOS DE LA ESCUELA DE APRENDICES	
---	--	---

Puerto Sagunto

Diciembre 2015

ASUNTOS DE APRENDICES

(Aspectos históricos, culturales, sociales y educativos de generaciones de aprendices)

EDITA: Asociación de Amigos de la Escuela de Aprendices

PRESENTACION

Joaquín Bolumar Ibañez . Presidente de la Asociación

TEXTOS

PILARES PARA EL APRENDIZAJE

Ximo Revert Roldán

APRENDICES EN EL AULA

Alfredo Aynós Rivas

DEL PUPITRE AL TALLER

Fermín Rustarazo Pinilla

EL APRENDIZ EN LOS CONCURSOS DE OFICIO

Enrique Moliner Bernabeu

EDUCACIÓN Y SENTIDO SOCIAL EN ARMONIA TRANSVERSAL CON LA PRÁCTICA LABORAL EN LA PEDAGOGÍA DE LA ESCUELA DE APRENDICES DEL PUERTO DE SAGUNTO: ANECDOTARIO

Benjamín Ordaz Borrachina

APRENDICES EN EL CAMPAMENTO

José Pérez Zamora

EL DEPORTE EN LA ESCUELA DE APRENDICES

Enrique Benedí Andreu

HISTORIA DE LA RECUPERACION DEL BELEN DE LOS APRENDICES

José Martínez Sanz

MAQUETA DEL TREN BLOOMING

José Ferri Zurilla

MAQUETA DEL HORNO ALTO N° 2

José Vila Vicente

EL DEVENIR DE LA ESCUELA DE APRENDICES ,DE LO PRIVADO A LO PUBLICO, CAMINO HACIA EL FUTURO

Antonio Muñoz Otero

EL ALMA DE LA ESCUELA DE APRENDICES

Enrique Latorre Gabaldón

IMÁGENES

Joaquín Revert Biosca y José Martínez Sanz

VIDEO

Del Belén de aprendices 1946-1966

Joaquín Revert Biosca

PATROCINADORES



TRANSPORTES ROJO

COLABORADORES

Ángel Manuel Gómez Mezquita
Antonio Ibáñez Martínez
Antonio Martínez Clemente
Antonio Monferrer
Antonio Muñoz Otero
Beatriz Martínez
Cesar Martínez
Daniel Criado
Enrique Benedi Andréu
Enrique Moliner Bernabeu
Esteban Martínez Martínez
Fermín Gustadazo Pinilla
Fernando Marhuenda
Francisca Azinar Rubio
Francisco Hernández Hernández
Francisco Ortega
Jaime Vidal Falomir
Jessica Rodríguez
Jesús Moliner Julián
Joaquín Bolumar Ibáñez
Joaquín Martínez Díaz
Joaquín Revert Biosca
Joaquin Revert Roldan
José Ferri Zurilla
José Luís Marcos Celda
José Martínez Sanz
José Pérez Zamora
José Rodríguez Rodríguez
José Vila Vicente
Juan José Tudon Calvo
Laura Montañana Soria
Manuel Sanz Domínguez
Maria Pilar Roldan Hervas
Mario Bazatagui
Miguel Soler García
Octavio Murria Peiro
Párroco N^a S^a Virgen de Begoña
Pedro Martínez Gómez
Rafael Gálvez Jiménez
Rafael Martínez Villar (familiares)
Rubén Munuera
Ramón Francisco Alos Bono
Raúl Gómez Carpilló
Santiago Villanueva
Vicente Martínez Doménech
Vicente Pinilla Sánchez
Víctor Asensi

PRESENTACION.

Joaquín Bolumar Ibáñez
Presidente de la Asociación de Amigos de la Escuela de Aprendices

Mi primer comentario sobre la celebración del Centenario del derruido edificio conocido más coloquialmente como “**Escuela de Aprendices**”, es de insatisfacción e impotencia, porque solamente existe en el recuerdo de las personas que la conocimos. Por este motivo, nace esta asociación que tiene como principal **objetivo**, transmitir las vivencias allí ocurridas y dejar constancia documentada de la gran importancia que tuvo en la educación de tantos jóvenes de este pueblo.

En este edificio se inicia la educación del núcleo del Puerto como primer colegio en 1911 por la Compañía Minera de Sierra Menera.

Lógicamente las primeras necesidades de un pueblo que nace, es escolarizar y educar a los niños de las familias que vienen de muchos puntos de España a trabajar a una zona de incipiente industrialización. Nace la **SIDERURGICA** impulsada para el aprovechamiento del mineral de hierro que se exportaba en nuestro puerto principalmente hacia Inglaterra y, el pueblo crece de forma exponencial. Se crean nuevos edificios, como la iglesia de Begoña, el Barrio Obrero, la Gerencia, Oficinas y los Chalets Azules para los directivos y jefes de la Fábrica, casas del grupo Girón y todo tipo de viviendas sociales como el Barrio del Padre Jaime, que tanto ayudó a las personas que con sus propios medios, se instalaban en la zona. Posteriormente el pueblo crece con nuevos barrios como el grupo Churruca, Salas Pombo,llegando hasta la actualidad.

Pero volviendo al tema que nos ocupa, **LA ESCUELA DE APRENDICES**, fue el primer edificio que podemos calificar sin eufemismos como el más emblemático de este Pueblo y que define sus orígenes en gran medida.

Allí estudiaron y aprendieron los primeros niños, fue además, durante un tiempo Iglesia, se formaron sus jóvenes en artes y oficios, fue escuela de formación profesional hasta su traslado al I.E.S. Eduardo Merello, luego volvió a utilizarse como colegio para niños y finalmente como escuela permanente de adultos.

Lo que ocurrió después fue el abandono y la falta de preocupación de instituciones y del pueblo en general que determinó su derribo en Marzo de 2007, en interés de la burbuja inmobiliaria.

Así nace nuestra asociación, promovida por simpatizantes y amigos, con el objetivo de dejar constancia de su historia.

Celebramos el centenario en 2011, “**Exposición Memoria de Aprendiz**”

Desde el 17 al 27 de noviembre, inaugurado por el Sr. Alcalde D. Alfredo Castelló y con gran asistencia de público, desarrollándose los siguientes actos:

Mesa Redonda “Presente y futuro de la formación profesional”

Presentación Audiovisual “La voz de Aprendiz”

Concierto de Cámara “De Aprendiz a Maestro”

Actuación del Grupo de Rondalla “Danses Els Fallers

Podemos contar como anécdota del gran trabajo que costó el montaje de la exposición, el traslado de la maqueta del Blooming, con las maniobras para sacarla de una dependencia del Casino, donde está almacenada, y trasladarla en camión y

subirla a pulso por las escaleras del primer piso del Centro Cívico, con la ayuda de los alumnos de Eduardo Merello.

Como actividades importantes llevadas a cabo, destaca el gran trabajo que se realiza en la recuperación del **BELEN DE APRENDICES**, realizando la primera exposición en 2009 y que cada año mejora de tal manera, que se ha convertido en un lugar de visita obligada (más de ONCE MIL visitantes este último año) en las fiestas Navideñas.

Presentación del libro “Testimonio de Aprendiz” el Salón de actos del centro Cívico 14 de diciembre de 2010.

También celebramos la “**Primera Gala del Aprendiz**” el 15 de junio de 2012 coincidiendo con el 70 Aniversario de 1942/2012 como **ESCUELA DE APRENDICES**, con una serie de actos que culminaron en una cena en los jardines de la Gerencia, donde con gran asistencia se nominaron a siete aprendices, uno por cada década, que por méritos propios se hicieron merecedores de esta distinción y una mención especial a los profesores de por su dedicación ejemplar a la formación. Posteriormente el 27 de noviembre de 2012 también hemos puesto en servicio la página Web de la asociación (código de acceso libre www.amigos-aprendices-puertosagunto.es) que en su presentación en el Centro Cívico nominamos socios de honor a aprendices que por su trayectoria y con arreglo a las bases definidas nominaremos cada dos años.

Nuestra asociación pertenece al Consejo Asesor de Patrimonio Histórico e Industrial del Ayuntamiento desde su formación en Abril de 2013.

Son muchos los actos realizados, además de los descritos, y este proyecto que ahora nos ocupa, ha empezado con la **MEMORIA DE LA EXPOSICION DEL CENTENARIO** y culminará cuando tengamos recopilada “**La Historia de la Asociación**” con el fin de que las generaciones futuras puedan tener nuestro legado. No quiero olvidarme de agradecer la colaboración a nuestros asociados, instituciones, empresas y particulares que han hecho posible con su ayuda, a que toda esta serie de actos hayan llegado a feliz término, y dejar constancia que lo seguiremos intentando, empezando por salvaguardar la huella de la ESCUELA como zona no construible y algún día pueda recuperarse el edificio que ha tenido más peso específico en la **HISTORIA DEL PUERTO**.

PILARES PARA EL APRENDIZAJE

Ximo Revert Roldán

Informe técnico razonado sobre elemento patrimonial

Tipo:

Elemento arquitectónico singular

Centro Educativo (desde su origen)

Identificación:

Escuela Joaquín Gamón de la Compañía Minera de Sierra Menera

Edificio Histórico en el entorno del Conjunto Histórico Industrial de la Gerencia según expediente de incoación como Bien de Interés Cultural de la Gerencia, de 1998 ante el Gobierno Valenciano. Primer centro escolar de promoción empresarial en Sagunto. Uno de los edificios públicos más antiguos del poblado industrial de Puerto de Sagunto.

Ubicación:

Albereda del Consell, s/n.

Port de Sagunt. Camp de Morvedre.

Comunitat Valenciana



Autoría o arquitecto:

No podemos documentar con exactitud el creador de este edificio singular. Sabemos que su existencia se debe a un encargo expreso de la Gerencia de la Empresa que lo promueve como es la Compañía Minera de Sierra Menera y D. Ramón de la Sota. La empresa en construcción contó desde el primer momento con arquitectos e ingenieros en nómina. D. Luis Cendoya Barrenechea (Elgoibar, 1871-1941) ingeniero de caminos, canales y puertos, fue desde le primer momento, Director de Explotación de la CMSM. Junto a Eduardo Aburto y Uribe se encargó de las principales obras de ingeniería de la empresa (ferrocarril, embarcadero e instalaciones fabriles) pero también de la construcción de viviendas para obreros y otros equipamientos sociales necesarios para el incipiente poblado. Muy probablemente este Colegio fue encargado por Ramón de la Sota a su principal ingeniero, el cual gozaba de la amistad de De la Sota y de gran prestigio y popularidad entre los primeros pobladores y obreros. De la Sota en 1911 transmite por carta como avanzada a Cendoya, cual es su decisión para designar el

maestro que debe dirigir su primer centro escolar de la empresa en el poblado: D. Antonio Michavila.

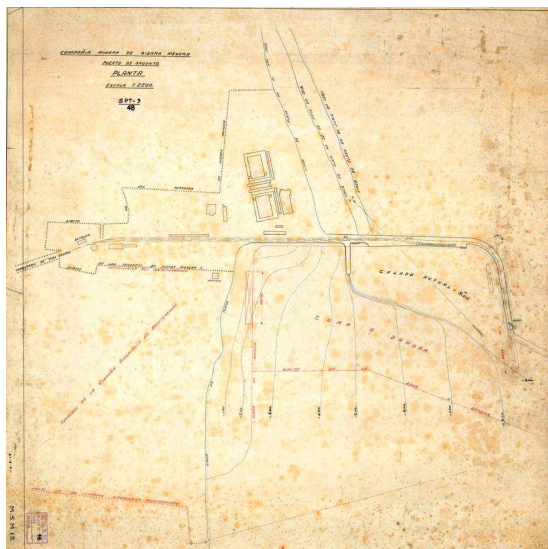
Datación:

Establecer una fecha concreta de construcción parece complicado. No hemos podido encontrar un documento concreto que constate el momento determinado de su origen. La bibliografía más habitual sitúa su existencia en funcionamiento entre 1912 (M. Girona, 1989, 178) y 1918, (J. Martín, 1991). Hasta hace poco tiempo las únicas referencias documentales citadas por la bibliografía remitían a la representación de este edificio ya en un plano del poblado industrial y portuario de Sagunto de 1919. En este documento la leyenda relativa al inmueble señala que su usos es “Almacén –Iglesia” (Martín, 1991, 171). Sin embargo hemos observado que en los planos del poblado o de las instalaciones fabriles de años posteriores no siempre aparece este edificio escolar representado. Muy posiblemente porque su destino como uso o dotación social no forma parte de la zona productiva reproducida en estos primeros planos de la industria minero-siderúrgica

La referencia a 1912 es citada por D. Manuel Girona (1989) en relación a una grupo escolar D. Ramón de la Sota quien recomienda al Sr. Antonio Michavila como maestro para el centro escolar. El documento epistolar conservado en los Archivos de la C.M.S.M de la Fundación PPHIS, hace referencia a que la inauguración del curso se hizo en Enero de 1912 con *música, cohetes, reparto de* epístola del Gerente de la Compañía Minera de Sierra Menera y promotor del *dulces y juguetes a los niños*.

Sin embargo, recientes investigaciones han traído a la luz nuevos documentos rescatados del Archivo Histórico Provincial de Teruel que se refieren a este edificio como *Grupo Escolar de Sota y Aznar*. Nos referimos a las *Memorias Escolares de los cursos 1911-1912, y 1913-1914*, redactadas por el maestro y director del centro D. Antonio Michavila. En la primera de estas Memorias se hace referencia al éxito del centro conseguido tan solo en los siete meses de actividad docente. Este documento refuerza por tanto la hipótesis de que el curso se inició en enero de 1912 y que por tanto el sencillo edificio de la Compañía con fines docentes fuera construido a lo largo de 1911 o finales de 1910.

Es decir, tan solo diez años después de la constitución de la Compañía Minera de Sierra Menera y ocho años después de que el Gobierno de la nación autorizara la construcción del embarcadero mediante la Real Orden de 11 de agosto de 1902.



Titularidad:

- CMSM (Desde 1910-1911) bajo nombre de Grupo Escolar Sota y Aznar;
- CSM (desde 1921) como Escuela de Artes y Oficios o “Colegio de 2ª enseñanza,
- AHV-FS (Desde 1941) como Escuela de Aprendices;
- CMSM (Desde 1966) como Colegio Joaquín Gamón.
- Expediente municipal de embargo en 1987.

Dimensiones:

Datos registrales 1958: 375 m²

Según texto de Registro de la Propiedad, Finca nº 13645, Tomo 441, libro 100, p. 92.

(Datos para 1923: Solar de 954,12 m², con 577,75 m² de zona descubierta con patio y pozo, y 367,37 m² de zona edificada)

(Datos en Plano 1945: 361 m², más anexo posterior adosado. Altura hasta eje de vertiente, 11,6 m.)

Según datos extraídos del Archivo Histórico Provincial de Teruel, de Buenaventura Navarro Herráiz, 2003, p.212.

Fisonomía/ Usos:

General: Edificio original para educación, con modificaciones no sustanciales producidas por el cambio de titularidad o de gestión del edificio, que no de su uso, siendo esas modificaciones principalmente dirigidas al embellecimiento e identificación exterior de este edificio singular.

El edificio de planta rectangular (36,1 x 10 m.) consta básicamente de dos niveles (planta baja y piso) con instalaciones para la formación de niños y posteriormente de adultos o profesional. Muros de obra de mampostería y ladrillo, cubierta general a dos vertientes con teja catalana, y piso de cemento y baldosa, con orientación Norte-Sur.

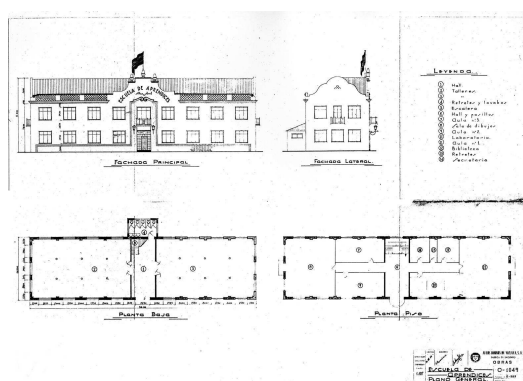
El edificio se ordena simétricamente con grandes aulas a ambos lados de un vestíbulo central con escalera principal al primer piso. La planta baja se halla recorrida longitudinalmente por dos hileras de columnas de fundición que sustentan el piso superior. Cada hilera está constituida por seis columnas. La proporción de su diámetro por su altura facilitan la sensación de esbeltez y diafanidad a los espacios interiores

utilizados principalmente como aulas o talleres. Todos los muros exteriores del edificio están abiertos por grandes ventanales facilitando en lo posible la iluminación natural de los espacios interiores. La disposición y tamaño de estos vanos se mantendrá prácticamente intacta a lo largo de la vida del edificio en consonancia con su secular uso docente.

Fisonomía diacrónica: Se pueden distinguir claramente dos etapas en la evolución de la fisonomía del inmueble.

La primera etapa cronológicamente se ciñe desde la construcción original del edificio hacia 1911, hasta inicios de los años 40. Existe un registro de fotografías anteriores a la Guerra de 1936 que, por anualidades, captan los diferentes grupos de niños y niñas con sus profesores y el colegio como escenario de fondo. Aquí se observa claramente la característica textura de mampostería vista de la fachada. Como apunta el historiador J. Martín (1991), este edificio escolar se diferenciaba del resto de naves industriales por una espadaña que remataba el ángulo de vertiente de la techumbre en su lado oeste. En esta época el edificio funciona como escuela y como primera iglesia del poblado hasta 1929, momento en que Ricardo Bastida construye la Iglesia de Begoña en el lado oeste del Paseo Sota y Aznar, hoy Alameda.

Durante esa década el gobierno en 1923, a través de sus inspectores de enseñanza nacional critican a esta escuela y al ayuntamiento que el edificio contenga espacios y usos que no sean estrictamente docentes. A través de este informe negativo y de alguna fotografía de época sabemos que la capilla disponía de un acceso exterior por el lado oeste del edificio y que en su interior existían unas puertas corredizas de cerramiento a modo de altar que separaban este espacio del propiamente educativo.



La segunda etapa corresponde a la remodelación y ornamentación añadida al edificio que nos ha llegado hasta la actualidad. Esta intervención se produce con motivo de la reutilización del inmueble como Escuela de formación profesional o Escuela de Aprendices de AHV-FS.

Existe un plano completo del edificio, de 1945 firmado por M. Merenciano, con la remodelación (principalmente en alzado) del edificio, pero no disponemos de la memoria de obra. En todo caso las modificaciones más evidentes se observan a simple vista y afectan al exterior del edificio: revoco y pintura de muros externos, balaustrada falsa que recorre toda la línea de cornisa disimulando la visual de la vieja cubierta a doble vertiente, y los más relevante: la colocación de un frontispicio mixtilíneo y curvado a modo de remate principal en el centro superior de la fachada adornada por tres

Su valor como elemento del patrimonio cultural valenciano viene conformado por diversas consideraciones:

Valor histórico como un claro ejemplo de aplicación de políticas empresariales en la conformación de servicios (educativos y culturales) de una comunidad social. Por ser el primer centro educativo del núcleo portuario de Sagunto y por ser además uno de los edificios públicos más antiguos del poblado. La historia del edificio y de sus usos educativos resume como pocos la historia de la educación, la formación profesional y la capacitación social en el s. XX valenciano.

Valor social como recinto que ha contenido la formación de decenas de generaciones en Sagunto, siendo especialmente relevante su resultado con los premios nacionales e internacionales concedidos a alumnos formados en sus aulas. Incluso, una vez cerrada la factoría, este edificio fiel a su uso inicial ha seguido formando y alfabetizando a adultos en un esfuerzo social de superación e integración en la comunidad. Maestros que han pasado a la historia



Valor arquitectónico y urbano: sin duda este edificio está indisolublemente asociado a las primeras edificaciones industriales y civiles del núcleo portuario. Decenas de planos sobre el poblado y la fábrica a lo largo de las ocho décadas de existencia de las dos empresas principales (CMSM i CSM-AHV) presentan este edificio como perteneciente a ese conjunto de edificaciones y zonas ajardinadas o urbanizadas que hoy popularmente llamamos “la Gerencia”. No en vano, en el expediente de incoación como Bien de Interés Cultural para este Conjunto Histórico Industrial, el Colegio Joaquín Gamón forma parte del conjunto y del entorno de la Gerencia propiamente dicha para su protección. Su ubicación en la trama urbana, junto al histórico paseo de Sota y Aznar, luego de los mártires y hoy Alameda del Consell, y junto a la Iglesia de Begoña nos dispone a pensar de lo inoportuno de su desaparición como denuncian los autores de toda la bibliografía consultada al ver en peligro la integridad y recuperación de este inmueble.

El Colegio Joaquín Gamon además permite, en un proceso rotundo de recuperación de la Gerencia y su entorno, hacer de nexo urbano, espacial y arquitectónico con el resto de Naves, viales e instalaciones fabriles próximas: como el Horno Alto núm. 2, los Talleres Generales y la nave de Efectos y Repuestos (futuro museo).



Tras el análisis de la documentación recopilada, y el estudio de todas las fuentes directas e indirectas consultadas, este informe debe aconsejar la recuperación integral del edificio y desaconseja absolutamente su desaparición ante la amenaza de que nuevos proyectos urbanos o promociones constructivas que puedan procurar la expoliación de este elemento patrimonial, puedan provocar una hipoteca secular en la recuperación social, cultural y económica de este entorno. Por lo que sugerimos que cualquier proyecto de intervención sobre este edificio o su entorno contemple más que su destrucción, su recuperación sin menoscabo de conjugar los intereses concurrentes en una decisión que afecta al futuro de la dimensión cultural y social del municipio.

APRENDICES EN EL AULA

Alfredo Aynos Rivas

Cuando algunos amigos y compañeros de esta Asociación me sugirieron y a la vez me animaron a escribir los testimonios de mi paso por la Escuela de Aprendices en principio rechace tal ofrecimiento pues considere que habían muchos compañeros mas capacitados que yo para relatar estos eventos por otra parte varios de ellos habían dejado huella de su paso por nuestra Escuela de Aprendices. Pues lo habían hecho con mucha brillantez, ganando concursos de oficio a niveles regionales y nacionales o destacado en otras actividades, culturales, deportivas etc. O bien habían aprovechado todo lo aprendido en esta, para luego seguir estudiando y trabajando posteriormente, ocupar altos puestos dentro de nuestra Fábrica y fuera de ella. En cambio mi paso por la Escuela, había sido de una forma anónima, muy discreto aunque tengo que reconocer que si influyo de una manera muy importante en mi, sobre todo en mi vida laboral.

Preparación exámenes Escuela de Aprendices

Terminado el curso de la Escuela de Begoña todos los que ya habíamos cumplido los 14 años iniciamos nuestra preparación para el examen del ingreso en la Escuela de Aprendices, como también se hacia en otros colegios que en aquel tiempo existían en la población. De el Colegio de Begoña el encargado de hacerlo fue D, Serafín que lo hizo con mucho esmero, lo supo preparar muy bien según mi opinión.

Se comentaba también por aquel tiempo que D. José M^a Tarrazona también preparaba para estos exámenes dando clases en su propia casa.

Como ejercía de profesor en la propia Escuela de Aprendices, pensábamos que los ejercicios de su preparación serian muy parecidos a los que nos pusieran en los exámenes Algunos compañeros y yo mismo durante los 15 últimos días antes del examen estuvimos asistiendo a las clases de D. José (sin dejar las de D. Serafín por supuesto) pero pudimos comprobar que los ejercicios eran muy semejantes.

Y llegamos al tan esperado día del examen que hubo que realizase en varias jornadas dada la gran afluencia de aspirantes que concurríamos a tal evento, no recuerdo con exactitud el número pero rebasábamos con creces los 300, o tal vez llegásemos a los 400, sin saber las plazas que iba a requerir la Fabrica.

El nerviosismo nos embargaba a todos cuando entramos en le aula donde se efectuaba el examen.

En la pizarra estaban escritos los diferentes ejercicios. Les eche una rápida ojeada y no los vi muy complicados.

Pero hubo un problema que izo dudar a muchos y errar a bastantes. Se trataba de hallar la superficie de un salón que resultaba de la medición 29 por 14 metros. Posteriormente se descubre que el metro con que se había realizado la medición era 2 cm. corto y había que descubrir la verdadera superficie.

Como puede verse no es muy difícil pero tal vez el nerviosismo hizo que muchos equivocaran el resultado.

Por mi parte tenía el convencimiento de que todos los ejercicios los había realizado bien, pero en el dictado tenía mis dudas, pues fue a base de palabras no muy corrientes, y alguna de ellas no había entendido muy bien su pronunciación.

Termine el examen y ahora había que esperar a que aparecieran las listas de las que iban a increpar que se colocaban en la misma puerta de la escuela. Todos los días nos asomábamos haber si ya estaban puestas. Fueron días de tensa espera.

Y una tarde que estábamos hablando, un grupo de compañeros y amigos (todos aspirantes a ingresar) en la puerta de mi casa, vimos como subía corriendo por esta calle (Luís Cendoya) mi buen amigo y compañero Antonio Martínez Sánchez, que llegó jadeando a la carpintería de su tío, enfrente de mi domicilio y con voz entrecortada gritaba ¡ tío tío he salido en la lista de la E. de A ¡

Cuando terminaron los abrazos y en horas buenas de su tío y resto de carpinteros, se dirigió donde estábamos nosotros diciendo. ¡Alfredo tu también estas en la lista ¡Sentí una gran emoción y alegría.

Fuimos todos corriendo hasta la escuela para comprobar la lista de ingresos. Allí había gran cantidad de personas mirando la relación de alumnos admitidos. Se producían gritos de alegría por los que allí veían sus nombres reflejados, pero hubo muchas decepciones porque fueron muchos más los que se quedaban fuera de la lista.

La lista contaba con 33 alumnos o más bien podíamos decir de aprendices, lo recuerdo, sino por orden alfabético solo recuerdo que yo hacía el nº 15 y que mi buen amigo de la escuela de Begoña Lorenzo Jerez fue el 1º.

Los 33 compañeros que compartimos juntos en ese edificio de la antigua Escuela de Aprendices los cuatro cursos que duraba nuestro aprendizaje (si no suspendías alguno)) y cuya convivencia sirvió para que siguiéramos con esa gran amistad que seguimos hasta el día de hoy y aunque el edificio ya no exista todos los llevamos grabado en nuestra memoria, y creo que todos seríamos capaces de pintar su fachada con todo detalle.

Pero antes de ingresar tuvimos que pasar el reconocimiento medico que se efectuaba en el Sanatorio de A.H. hoy Centro Cívico.

Nos presentamos todos en la puerta de la Escuela entre ilusionados y nerviosos y pasamos a las clases de teórica que se impartían por la mañana en la planta superior del edificio donde existían varias dependencias dos de la escuelas son aulas una para los de primer curso y otra para los de segundo.

Y empezamos a conocer a los profesores Matemáticas: Impartida por D. Diego Gordillo. Nos impresiona la gran personalidad de este profesor que por su seriedad nos infundía un gran respeto.

En la 1ª clase nos fue sacando uno a uno a la pizarra, para tantear nuestros conocimientos, en dicha materia, en las clases siguientes solo solicitaba que salieran Fernando Biosca y Ricardo Sáez a los que consideraba los mejores preparados, aunque

en contadas ocasiones preguntaba a otros para ver si estaban atentos a las explicaciones.

A mí una vez me sorprendió diciéndome Parece que esta UD. un poco distraído, salga a la pizarra. Me izo resolver algunos ejercicios y como comprobó que los realizaba correctamente me indico:

“Esta bien puede sentarse”

Y así continuo sus clases con su habitual seriedad durante todo el curso.

Física: En esta materia nos encontramos con D. Carlos Escrich, también persona seria aunque yo diría que no tanto como D. Diego. Sus clases trascurrían con mucha atención por parte nuestra, pues considerábamos que sus explicaciones nos iban a ser muy útiles en nuestra próxima vida laboral.

Aunque estas clases se sucedieron con mucha normalidad también se produjeron algunas anécdotas. Solo contare que cuando comenzó el curso al mirar la lista de Alumnos nombro al compañero Octavio Torrent, y cuando este se levantó le dijo: Tu eres nieto del antiguo zapatero de Sagunto “A lo que Octavio contesto afirmativamente. Pues entonces eres sobrino mío (Exclamo D. Carlos) pero eso no te va a valer para los exámenes, así que aplícate”. La verdad es que Torrent no necesitaba que nadie le echase una mano, pues siempre fue y sigue siendo una persona muy inteligente, y así con mucha normalidad se sucedieron las clases de Física durante todo el curso.

En el apartado de dibujo teníamos un aula con bastante amplitud con mesas muy bien apropiadas para tal uso. Y los profesores eran: D. Fermín Galván y el Sr. Mérida., más tarde se incorporo el hijo de D. Fermín (Francisco Galvan)

El Sr. Mérida era el que mas contacto tenia con los alumnos, persona muy amable y muy respetuosa en su trato con nosotros, cuidaba mucho su aseo personal y forma de vestir. Galván hijo también fue muy amable en su trato con nosotros y se esmero mucho en enseñarnos las técnicas del dibujo lineal. D. Fermín (padre) era el profesor mas serio, Tal vez fuera debido a su avanzada edad pues creo que ya estaba próxima la jubilación.

El reto de materias (Historia, Geografía, lenguaje) corrían a cargo de D, José. Ma Tarrazona, persona de todos conocida unos por haber convivido con el, otros (los mas jóvenes) por haber oído hablar de el, pues dedico su vida a enseñar a varia generaciones de este pueblo, por lo que ha llegado ha formar parte de su historia, ostentando su nombre uno de los colegios de enseñanza primaria de esta ciudad.

Por eso poco puedo añadir de todo lo que se ha escrito y recordado por el. En mi memoria ha quedado la gran bondad que poseía, incapaz de castigar a ningún alumno por lo que a veces llegábamos a abusar un poco de su paciencia. , gastándole algunas travesuras que en ocasiones llegaban hacerle enfadar, peor cuando en el día de su santo le obsequiábamos con un regalo, notábamos como los ojos se le llenaban de lágrimas, de la emoción que sentía. Su entrada en clase siempre se repetía de la misma forma: ¡silencio ica si gritaba, pues nos encontraba hablando o fuera de nuestro sitio.

En cierta ocasión quedamos todos de acuerdo en estar todos callados y formales cuando se produjese la entrada de D. José a clase. Pues el entro gritando como siempre isilencio i, después de tanto tiempo ya se había convertido en un acostumbre.

Y antes de empezar la clase tenía por norma leernos algunos artículos del periódico que traía el mismo, sobre todo en lo concerniente, en la sección de sucesos, a las gamberradas que se producían por parte de algunos jóvenes, pues decía que nosotros también en cierta forma éramos unos gamberros y teníamos que corregirnos.

De este profesor podríamos contar mil y una anécdota sobre todo de las bromas y travesuras que le gastábamos y que siempre aguantaba con gran paciencia, y como he dicho sin castigar a nadie de una manera seria.

En el apartado de religión a nuestro curso le toco estrenar profesor, pues el bueno del padre Jaime después de varios años dejaba de dar clase en la E. de A, dando paso a otro sacerdote: D. Sebastián Bibiloni.

Del padre Jaime se ha hablado y escrito tanto sobre todo por su bondad que ha pasado ha formar parte (al igual que D. José) de la historia de nuestro pueblo que diremos que en su memoria se ha construido un busto junto a la Iglesia de la Virgen del Carmen que fue la ultima que oficio sus funciones de párroco.

D. Sebastián lo primero que nos advirtió es que se termino la época del padre Jaime .y que las notas de religión nos la teníamos que ganar estudiando.

Durante sus clases el padre Bibiloni como lo llamábamos, no admitía ninguna clase de broma, por lo que las impartía con seriedad

Durante el curso se hicieron ejercicios espirituales, asistimos al rosario de la aurora, y algunos actos religiosos También de el podríamos contar innumerables sucesos y anécdotas.

En los cursos posteriores tuvimos algunos nuevos profesores.

Un hecho que sucedió en este 2º curso que nos lleno de alegría fue el cobro de nuestra 1ª paga.

Yo creo que todos recordamos cuando hizo su aparición en clase el pagador .Bernardino Tomas Torro, que nos fue nombrando uno en uno entregándonos un sobre con 56 Pts. Que nos hizo tanta ilusión que parecía que nos había tocado el Gordo de Navidad, aunque como decía cierto profesor, “Ya tenéis para el pan de vuestra casa”.

Aunque el suceso mas relevante y de mas gravedad para esta escuela acontecido durante este 2º curso fue el fallecimiento de D. Diego Gordillo.

Esta persona seria y de gran personalidad ejercía de director de la escuela, pues auque oficialmente este cargo lo ostentaba D. pedro Garay en la practica era D. Diego por tener mas presencia en todas las aulas, el que resolvía todos los problemas mas o menos cotidianos que ocurrían puesto que D. Pero por tener otros importantes cargos en la Empresa se dejaba ver en pocas ocasiones.

La pérdida de esta persona constituyó una verdadera señal de duelo, dentro y fuera de Fábrica. Se celebró el funeral en la Iglesia de M^a Inmaculada y a él acudieron gran cantidad de personas entre las que se hallaban autoridades y yo diría que casi la totalidad de jefes de la Empresa. Terminado el funeral se inició el traslado al cementerio que fue acompañado de gran cantidad de coronas que portábamos los mismos aprendices. Produjeron algunos cambios en cuanto a las clases de teórica se refiere.

En la parte de Geometría fue sustituido por D. Emilio Villen Berrondo, agradable persona que con mucha tranquilidad cumplió muy bien su cometido y supo transmitirnos muy bien su saber en esta asignatura. Guardo de él un buen recuerdo por las excelentes notas que logré alcanzar en su clases.

Por aquel tiempo abrió una gestaría muy próxima a la escuela, hoy día ha cambiado de domicilio y esta regentado por su propio hijo... También llamado Emilio Guillen y con el que hace muy poco tiempo en una conversación con él recordamos todos estos hechos de su padre ya fallecido.

Las clases de Física en el 2º curso pasaron a ser de química y el profesor era D. Francisco Poblete, que ejercía su oficio con seriedad paso de una manera agradable, según mi opinión y que posteriormente tuve ocasión de conocerlo mejor pues estaba bajo su jefatura en Laboratorio y pude comprobar que era una excelente persona que acabó su vida laboral en Bilbao., donde se trasladó cuando estaba próxima su jubilación .despidiéndose muy emocionado de todos los operarios que estábamos entonces en Laboratorio

Las clases de Dibujo y Religión siguieron normalmente con los mismos profesores. En cuanto a lo concerniente de Educación Física se produjo un inesperado cambio hizo su aparición D. Lucinio Sanz desbancando al hasta entonces profesor Alberto Martínez, lo que no fue muy de nuestro agrado, puesto conocíamos de nada a este nuevo profesor que no era de nuestro pueblo y ni si quiera de nuestra provincia, parece ser que fue impuesto por el gobernador de entonces .y sus clases se limitaban a largas y apasionadas charlas sobre la doctrina de José Antonio Primo de Ribera, pues era un falangista convencido, algunas clases de instrucción militar y pocas de gimnasia, lo que nos hizo añorar aquellos encuentros de atletismo y baloncesto que practicábamos con Alberto Martínez. Pues la verdad que no era de nuestro agrado aquellas clases de “política” que teníamos que aguantar de nuestro nuevo profesor, que por cierto no duraron mucho porque se trasladó a Valencia.

En cuanto a las clases teóricas de 3er y 4º curso como ya he dicho se impartía a partir de las seis de la tarde, o sea que bajábamos de 8 a 12 y después de comer regresábamos y lo hacíamos de 13, 20 a 17,20 horas para posteriormente a las 18 horas empezar con nuestras clases teóricas.

En este 3er curso las clases de Álgebra fueron impartidas por el Sr. Villena, persona muy polivalente como ya hemos dicho, pues además era maestro de electricidad y entrenador de fútbol.

Esta materia por la forma de transmitirla este profesor, aunque a muchos le resultaban muy amenas las clases, a mí me costaba un poco digerirlas y no lograba ponerme al corriente del todo, pues no compartía su forma de enseñar. Pero con un poco de

esfuerzo al igual que todos mis compañeros, logre aprobar al final del curso, no sin reconocer el gran esfuerzo que hizo este profesor en las ultimas clases para conseguir que nadie quedara suspendido.

D. Jerónimo Morillas era el encargado de nuestra enseñanza en el apartado de dibujo.

Este profesor era objeto de bromas y trastadas por su carácter bonachón, que aunque a veces se enfadaba, no castigaba con mucha severidad.

Y así fue trascurriendo este 3er curso durante el día trabajando en fabrica, donde íbamos haciendo progresos cada uno en su oficio y por la tarde noche, ala escuela para seguir con nuestras clases teóricas. Y al terminar aun teníamos tiempo par dar un paseo por la alameda y acercarnos alguna chavala y dar unas vueltas con ella.

Llegaron los exámenes y todos salimos airoso sobre ellos, con mayor o menor dificultad, y nos dispusimos a pasar unas buenas vacaciones en espera de iniciar el próximo curso

Donde si hubo cambio fue en las clases de Matemáticas, que en cuarto curso pasaban a ser clases de trigonometría, donde el encargado de enseñarnos esta materia fue. D. Ambrosio Sanjose Huget, que ejercía de ingeniero técnico en la empresa.

Me pareció una persona seria, que limitaba su presencia, a la exposición clara y concisa, y de una manera muy inteligente, pues por mi parte llegue a comprender muy bien esta materia y no me costo mucho aprobar el examen al final del curso.

Este profesor además de serio parecía una persona que no dejaba ver sus emociones .pues aunque tuvo algunos encuentros con alguno de nosotros, por diferentes puntos de vista en algunos casos, nunca notabas que cambiase la expresión de su rostro.

Mas tarde tuve alguna relación con el pues la familia Sanjose , estaba y continua estando muy vinculada a la música , sobre todo su hermano Vicente que ha llegado a ser catedrático de la Música , y en el que estudie algunos métodos de solfeo.

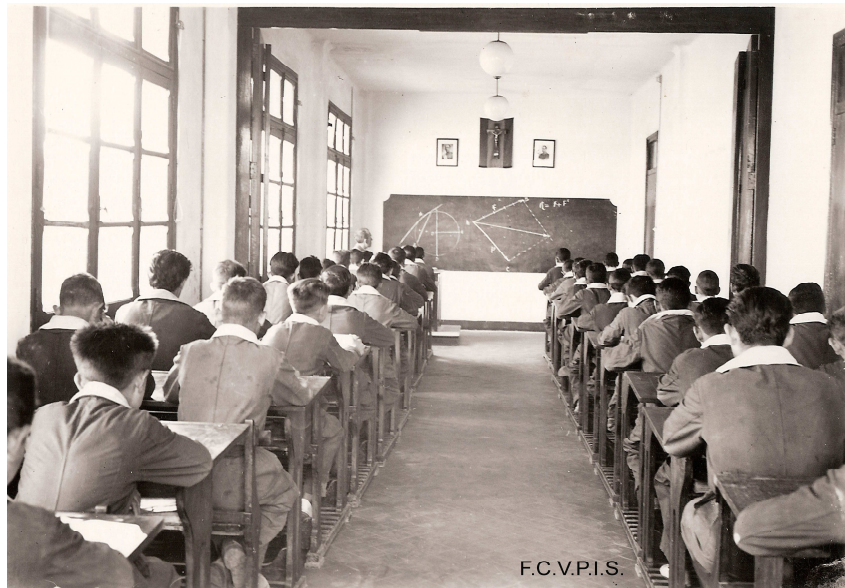
Al igual que paso en el curso anterior, También es este aprobamos todos, lo que celebramos con mucha satisfacción y alegría, pues terminamos nuestro paso por la Escuela de Aprendices, por lo que nos convertíamos en oficiales con el consiguiente aumento de nuestra paga semanal, y nos disponíamos a continuar nuestra vida laboral, con el propósito de ir progresando con nuestro oficio.

Al igual que paso en el curso anterior, También es este aprobamos todos, lo que celebramos con mucha satisfacción y alegría, pues terminamos nuestro paso por la Escuela de Aprendices, por lo que nos convertíamos en oficiales con el consiguiente aumento de nuestra paga semanal, y nos disponíamos a continuar nuestra vida laboral, con el propósito de ir progresando con nuestro oficio.

Pero los caldereros no nos desvinculábamos totalmente de la Escuela, pues todavía nos quedaba hacer tres años de Trazado de Calderería, aun conservo ese gran extenso libro de Nicolás Larburu, donde se aprenden todos los trazados que requiere este oficio,; así es que tuvimos que asistir tres años mas a la escuela después de nuestra jornada laboral.

Estas clases la impartía el Sr, Molina, ingeniero técnico de talleres, pero esta vez por cuestiones de agenda de trabajo, solo nos dio un curso, el siguiente fue D. José Luís Briz Cuartero quien nos enseñó sus conocimientos sobre Geometría y el tercer y ultimo curso ya mas metidos en la materia de trazado propiamente dicho fue el Sr. Calderaro el encargado de darlo.

Y este fue a grandes rasgos mi paso por la E. de A





DEL PUPITRE AL TALLER

Fermín Rustarazo Pinilla

La palabra aprendiz tiene distintos significados, pero en el Puerto de Sagunto tiene uno especial cuando se refiere a los alumnos de la Escuela de Aprendices. Incluso ese significado ha variado a lo largo de los años, ya que con los nuevos tiempos cambian las formas de hacer las cosas y nada escapa de ello, ni siquiera la Escuela de Aprendices.

En los primeros tiempos de la Escuela, los jóvenes veían como un sueño poder ser Aprendiz ya que eran tiempos muy duros de posguerra y lo que mandaba era poder tener un jornal y ello se conseguía pasando por la Escuela de Aprendices, ya que entonces, al final del proceso de aprendizaje se pasaba a pertenecer a la plantilla de la Fábrica y en breve tiempo de oficial de 3ª a oficial de 2ª. Las progresiones se efectuaban a través de pruebas de selección y el hecho de haber pasado por la Escuela daba ventaja, ya que se conocía la gramática, la aritmética, la tecnología, el dibujo técnico, etc.

En sus orígenes, los aprendices trabajaban en la Fábrica y después iban a la Escuela a aprender las bases teóricas de cada uno de los oficios. Más tarde, en la Escuela se pusieron máquinas y empezaron a funcionar los distintos talleres de aprendizaje. Cada uno de estos talleres tenía un responsable, que hacía de Maestro y siempre era una persona de reconocida profesionalidad en su oficio. En estos casos, la enseñanza tenía como objetivo nutrir de buenos profesionales a la Fábrica y no se perseguía obtener titulación académica. Posteriormente se buscaban dos objetivos a la vez y era la obtención de buenos profesionales para la Fábrica y que dichos aprendices pudieran tener la titulación académica de Oficialía Industrial. Por encima de todos los objetivos, siempre se pretendía formar a personas de bien.

Los Aprendices que hacían Oficialía, si lo deseaban, después podían seguir estudios reglados por otros caminos, que no abordamos por no ser el objeto de este escrito. En este caso, el profesorado ya debía tener la titulación académica necesaria, así como los requisitos de Capacitación de Aptitud Pedagógica. Mas tarde, cambiaron los planes de estudio y se pasó a hacer FP1 (dos años) y después FP2 (tres años). Esto significaba un paso importante, ya que el FP2 era el nivel académico semejante a la Maestría Industrial y ya no era necesario salir del Puerto para obtener este nivel de estudios.

Posteriormente volvieron a cambiar los planes de estudios y el nivel similar de FP2 se obtenía con el Grado Superior. Así sigue a fecha de hoy.

Sea como fuera, en todos los casos era imprescindible el paso por el Taller.

Yo recuerdo con mucha emoción, cuando nos presentamos al examen para poder ser aprendiz y a los pocos días se pusieron las listas de aprobados. Quizás que los jóvenes actuales no entiendan lo que ello significaba, pero la gente de más edad recordará que ser Aprendiz era como en la actualidad obtener una beca para hacer estudios superiores. Lo que se esperaba con más ansiedad era ir a trabajar al taller. El que más y el que menos veía en las prácticas del taller su futuro profesional y existía ese “miedo” a lo desconocido que mentalmente te llevaba a hacerte la pregunta ¿seré capaz?. Pronto tenías la respuesta, ya que el profesorado era muy bueno y tenían una gran experiencia tanto en su profesión como en la docencia.

Lo que yo recuerdo como aprendiz es que el primer año se pasaba un tiempo por cada taller y ello te servía a ti para conocer los distintos oficios y al profesorado para intentar dar a cada uno el oficio para el que era más idóneo. Ese tiempo en cada taller también servía para conocer un poco de cada cosa y luego en tu vida profesional te venía muy bien, ya que aprender a limar, a medir con calibre, a manejar el torno, a

poner unos puntos de soldadura, a hacer instalaciones eléctricas de alumbrado, a dar forma a una chapa plana para obtener una figura determinada, afilar con piedra de esmeril, temprar una herramienta, etc. Todas estas cosas, aprendidas bien desde joven y explicadas por personas muy expertas te ayudarían posteriormente, fuera cual fuera el oficio adjudicado.

Como hemos visto anteriormente, los planes de estudios han ido cambiando a lo largo del tiempo, pero lo que no ha cambiado es que la asignatura más deseada por todos los Aprendices siempre era la misma: Las Prácticas de Taller.

Sin darte cuenta el tiempo pasaba y el aprendizaje iba haciendo su camino. Te dabas cuenta solo al compararte con los que eran de un curso anterior o posterior.

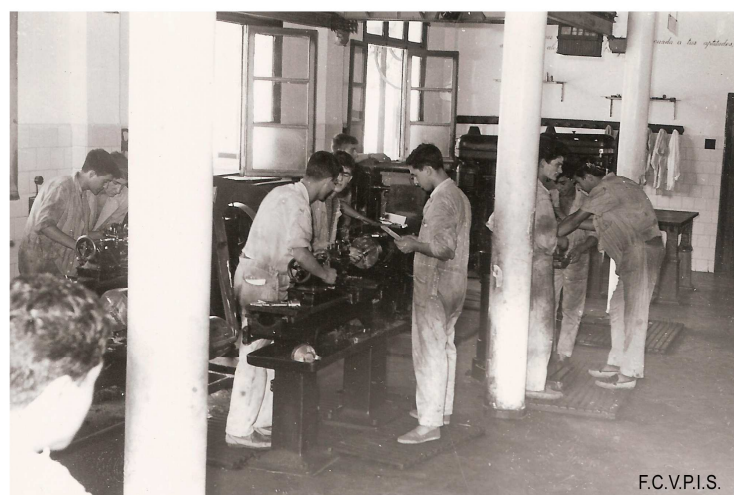
Conforme avanzaba el tiempo se establecía un vínculo de confianza y de admiración con respecto a tus profesores de taller, hasta el extremo que te emocionabas al darte cuenta que te trataban como a un compañero y ello incidía en que no podías fallarles, por lo que se ponía un gran interés en cada trabajo. Cuando ya eras de los mayores, te encargaban trabajos reales de piezas para la Fábrica y la ilusión que se ponía en su ejecución era máxima. El mayor premio era cuando te decían que la pieza había servido y que estaba perfecta.

Cuando se hacían visitas a Fábrica, sobre todo a Talleres de Mecánica, Taller de Calderería, Taller Eléctrico, etc. Te fijabas en lo que estaban haciendo los oficiales y aunque los mirabas con admiración, en tu interior pensabas “yo creo que eso sabría hacerlo”. Esto ocurría sobre todo cuando ya estabas en el último curso.

Otra faceta eran las bromas que se gastaban a los novatos, que no tenían nada que ver con lo que ocurre actualmente en las universidades y facultades. Eran bromas para echar unas risas y en ningún caso se pretendía humillar a nadie. Tal era el tipo de bromas, que si ya estabas en el final del aprendizaje, casi contabas en algún momento con la “vista gorda” del profesor, lo cual indica que jamás se perjudicaba a nadie y al final tanto el que gastaba la broma como el que la recibía se echaban unas risas y asunto terminado.

Podemos afirmar que en la Escuela de Aprendices además de conocimientos técnicos, aprendimos a ser mejores personas, a ser compañeros, a preocuparnos por los demás, en una palabra, a ser más solidarios y tener valores tan importantes como el respeto, las ganas de hacer las cosas bien y la educación en el más amplio sentido de la palabra. Igual que a un pajarillo le gusta la libertad, a un aprendiz le encantan las Prácticas de Taller.

Desde estas líneas un profundo y sincero agradecimiento a todos aquellos que pusieron para formar a los Aprendices: sus conocimientos, experiencia, paciencia y una gran dosis de generosidad. Gracias a ellos aprendimos a “volar” y a buscarnos la vida.



SECCIÓN MAQUINARIA año 1962



SECCIÓN DE AJUSTE





EL APRENDIZ EN LOS CONCURSOS DE OFICIO

Enrique Moliner Bernabeu

PRELIMINAR

Este informe lo redacto desde mi punto de vista particular y en base a lo que mi memoria hoy me permite.

Mi pretensión es que sirva para que el lector comprenda, de una forma general, qué eran los Concursos de Oficio y qué significaron para muchos aprendices, entre los que yo me incluyo.

Para poder comentar la teoría de la competición, por cierto famosa en su tiempo, me sitúo mentalmente en esa época y sirviéndome de mi propia experiencia.

Pienso con seguridad, que algunos concursantes de esa época, mis explicaciones las consideraran de distinta manera y yo, por supuesto, lo entiendo.

Dicho esto, me ratifico en que, si después de dar lectura a esta parte del catálogo, y les hace pensar un poco, me daría por satisfecho.

Finalmente decir que los Concursos de Oficios, también sirvieron para que los aprendices participantes, se perfeccionaran en su oficio correspondiente.

¿POR QUÉ Y PARA QUÉ SE ORGANIZARON?

Los concursos de oficios para aprendices y años más tarde también para profesionales, se supone que se organizaron por iniciativa del Gobierno de la época, con la conformidad de las diferentes empresas nacionales de cierta envergadura, como eran LA NAVAL, LOS ASTILLEROS, MACOSA ETC. y la nuestra A.H.V. F.S.

Comenzaron el año 1948 y finalizaron en 1976.

EL FACTOR HUMANO

Las empresas nacionales, que aceptaban participar en los Concursos, eran conscientes y por ello accedían a invertir en el factor humano necesario, para preparar a sus futuros aprendices concursantes.

Desde el punto de vista del aprendiz, la posibilidad de ser concursante, se consideraba en referencia a su oficio, como un premio y un estímulo positivo para sus pretensiones de progreso profesional en el futuro.

Con el fin de dar a conocer la realidad humana, se puede decir que los concursantes, por el mero hecho de ser nombrados o elegidos entre otros alumnos y si luego más tarde

lograban algún título, era un estímulo para su estado general de ánimo, además de enriquecer su mentalidad profesional de cara a su futuro y por ello se volvían más positivos.

LOS REQUISITOS

Para ser concursante era necesario cumplir unos requisitos básicos e imprescindibles, como eran:

- Tener aprobado el segundo año de aprendizaje general y haber comenzado el tercero con el oficio asignado.
- Estar considerado por los superiores como un buen aprendiz, principalmente en referencia al oficio y a las clases teóricas.
- Haber realizado con soltura los trabajos en prácticas en el taller de la escuela. Trabajos que asignaban los maestros de los oficios correspondientes.
- Demostrar un interés real, en querer ser concursante.
- Finalmente aceptar el nombramiento concedido por la Dirección de la escuela, que tomaba como base las solicitudes de los Maestros.

Una vez consolidados estos requisitos básicos, ya se podía pasar a las prácticas.

LAS PRÁCTICAS

Durante el tercero y cuarto año, se ocupa un puesto de trabajo relevante en sus respectivos oficios. Los asignados inician el proceso de concursante realizando, por regla general, los mismos ejercicios que se hicieron en los concursos oficiales anteriores. Tomando como base los resultados de las pruebas el profesorado decidía, ahora ya con carácter definitivo, a los aprendices que deberían continuar. Si se daba la circunstancia de cierta igualdad, se resolvía compitiendo entre ellos, tantas veces como hiciera falta.

Designados los titulares, ellos mismos y de una manera automática, se mentalizaban en prepararse físicamente, con el fin de estar en condiciones óptimas en las pruebas oficiales. Esa preparación consistía en realizar trabajos de diversa consideración y dificultad, normalmente pruebas de concursos anteriores.

Uno de los factores principales, aparte de la calidad, era el tiempo de ejecución.

Alternando con los ejercicios de fuerza física, estaban los ejercicios intelectuales, por supuesto teóricos. Los ejercicios los asignaban los profesores de cada oficio.

Era una condición indispensable concursar con una buena preparación física y mental, hasta el extremo que si no se tenía esa preparación, algunos aprendices solían abandonar antes de pasar la vergüenza con el fracaso, máxime si eso le sucedía en su primer Concurso oficial.

Todos los concursantes, yo diría sin excepción, ponían el máximo interés en quedar bien, era impensable ir a concursar para quedar en mal lugar.

TIPOS DE CONCURSOS

Los concursos se aprendices se denominaban “VOLUNTAD DE RESURGIMIENTO” en clases “A” y “B”, en función de la edad del aprendiz.

Los Concursos de profesionales se denominaban “DESTREZA EN EL OFICIO”, sin límite de edad.

EL REGLAMENTO

Para que todo se hiciera en condiciones iguales y sin prebendas ni privilegios para nadie, se hacía imprescindible que las pruebas fueran las mismas en cada oficio y que comenzaran al mismo tiempo en todos los lugares de competición. Al finalizar, un Jurado Calificador determinaba el mejor trabajo y premiaba al aprendiz que lo había realizado, con el título de Campeón.

Se iniciaba en las cincuenta provincias de la época. De esa prueba se nombraba a cincuenta Campeones Provinciales, uno de cada oficio participante. Pasado un tiempo, se convocaba el Concurso de Sector y salía el Campeón de Sector. Estos Sectores se componían de varias provincias, por lo que la competición en cada Sector, se limitaba a unos quince o veinte concursantes, todos Campeones Provinciales. Finalmente los Campeones de Sector pasaban a competir en el lugar que el Gobierno determinaba, normalmente Madrid. Los vencedores obtenían la titulación de Campeones Nacionales. Todo este proceso era para todos los oficios participantes.

En conclusión que para llegar a ser Campeón Nacional, se tenía que ser primero Campeón Provincial, luego Campeón de Sector y finalmente ser el primero en la prueba final.

RESUMEN de CONCURSANTES:

El número total de aprendices que han participado en los diferentes concursos, es difícil de determinar, pero en función de las listas confeccionadas por la empresa Altos Hornos de Vizcaya S.A. ya desaparecida, son los siguientes:

Los **CAMPEONES PROVINCIALES por OFICIOS** han sido **177**, en los **21** oficios que a continuación se exponen

- 27 EN AJUSTE
- 19 EN TORNOS
- 10 EN CALDERERÍA
- 9 EN SOLDADURA ELÉCTRICA
- 4 EN INSTRUMENTOS DE PRECISIÓN
- 1 EN FORJAS
- 1 EN CONSTRUCCIONES METÁLICAS
- 7 EN CERRAJERÍA ARTÍSTICA

-9 EN SOLDADURA OXIACETILENICA
-9 EN MOLDES DE FUNDICIÓN
-8 EN MATRICERÍA
-1 EN MODELOS
-24 EN INSTALACIONES ELÉCTRICAS
-8 EN HOJALATERÍA - FONTANERÍA
-4 EN FRESA
-13 EN ELECTROMONTAJE
-1 EN EBANISTERÍA
-2 EN CHAPISTERÍA
-1 EN CARPINTERÍA
-17 EN BOBINADOR
-2 EN TORNERO DE MADERA

TITULACIONES

CAMPEONES PROVINCIALES

174 APRENDICES
3 PROFESIONALES (D.O.)*

CAMPEONES DE SECTOR

92 APRENDICES

CAMPEONES NACIONALES

21 APRENDICES
5 PROFESIONALES (D. O)*

CAMPEONES IBÉRICOS (ESPAÑA Y PORTUGAL).

3 APRENDICES

OLIMPIADAS DE OFICIOS DE APRENDICES

2 MEDALLAS DE PLATA
4 MENCIONES DE HONOR
5 NO CLASIFICADOS

CAMPEONES NACIONALES

AÑO 1948

JUAN EDO IZQUIERDO – AJUSTE.

FRANCISCO ASENSI PRATS – MAQUINARIA-TORNOS.

AÑO 1949

FRANCISCO FERNÁNDEZ SUBIES – INSTALACIONES ELÉCTRICAS.

AÑO 1950

EDUARDO MARTÍNEZ CLEMENTE – AJUSTE.

VICENTE PINILLA SÁNCHEZ – AJUSTE.

JUAN ALONSO PARDO – MAQUINARIA-TORNOS.

AÑO 1951

JUAN MARONDA LÓPEZ – MAQUINARIA-TORNOS.

VICENTE PINILLA SÁNCHEZ – FRESA.

AÑO 1952

MANUEL ORTEGA RABANAQUE – AJUSTE.

AÑO 1953

ERNESTO ESQUER ORELLANA – BOBINADOR.

AÑO 1955

JUAN EDO IZQUIERDO – AJUSTE (D.O.)*

AÑO 1956

ANTONIO MARTÍNEZ CLEMENTE –MAQUINARIA--TORNO (D. O.)*

AÑO 1960

RAÚL BENITO DÍAZ – INSTALACIONES ELÉCTRICAS.

AÑO 1963

RAMIRO FORNÉS ROMERO – HOJALATERÍA-FONTA-NERÍA.

MARCELO FERNÁNDEZ TERRÓN – MOLDEO FUNDICIÓN.

MARIO BAZATAQUÍ GONZÁLEZ – SOLDADURA OXIACETILÉNICA.

AÑO 1964

JOAQUÍN CORTÉS CEBRIAN – HOJALATERÍA - FONTANERÍA

AÑO 1965

FRANCISCO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ – ELECTROMONTAJE.

ANTONIO IBAÑEZ MARTÍNEZ – HOJALATERÍA-FONTA-NERÍA.

AÑO 1966

ENRIQUE BENEDÍ ANDREU – AJUSTE.

AÑO 1967

MANUEL LAHUERTA CASASÚS – ELECTROMONTAJE.

AÑO 1970

TEODORO GAONA MARTÍNEZ – ELECTROMONTAJE.

CAMPEONES IBÉRICOS
(ESPAÑA Y PORTUGAL)

AÑO 1950

EDUARDO MARTÍNEZ CLEMENTE – AJUSTE.

VICENTE PINILLA SÁNCHEZ – AJUSTE.

JOSÉ ALONSO PARDO – MAQUINARIA-TORNOS.

OLIMPIADAS

Han concursado en las diferentes olimpiadas 9 aprendices, con los siguientes resultados:

2 MEDALLAS DE PLATA.
4 MENCIONES DE HONOR.
3 NO CLASIFICADOS

AÑO 1960

X OLIMPIADA - DUISBURG

RAÚL BENITO DÍAZ – INSTALACIONES ELÉCTRICAS

MENTIÓN DE HONOR

AÑO 1963

XIII OLIMPIADA – LISBOA

MARIO BAZATAQUÍ GONZÁLEZ – SOLDADURA OXI-ACETILÉNICA.

MEDALLA DE PLATA

AÑO 1963

XIII OLIMPIADA – LISBOA

RAMIRO FORNÉS ROMERO – HOJALATERÍA- FONTANERÍA.

MENTIÓN DE HONOR

AÑO 1964

XIV OLIMPIADA – GLASGOW

JOAQUÍN CORTÉS CEBRIÁN– HOJALATERÍA-FONTANERÍA.

NO CLASIFICADO

AÑO 1965

XV OLIMPIADA - UTRECH

FRANCISCO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ – ELECTRO-MONTAJE.

MENTIÓN DE HONOR

AÑO 1965

XV OLIMPIADA – UTRECH

ANTONIO IBAÑEZ MARTÍNEZ –HOJALATERÍA-FONTANERÍA.

NO CLASIFICADO

AÑO 1966

XVI OLIMPIADA – MADRID

ENRIQUE BENEDÍ ANDREU – AJUSTE

MEDALLA DE PLATA

AÑO 1967

XVII OLIMPIADA – BERNA

MANUEL LAHUERTA CASASÚS – ELECTROMON-TAJE.
MENCIÓN DE HONOR

AÑO 1970

XX OLIMPIADA - GIJÓN

TEODORO GAONA MARTÍNEZ – ELECTROMONTAJE.
NO CLASIFICADO.

DESTREZA EN EL OFICIO

Intercalados con los aprendices y a partir de 1955 hasta 1966, se desarrolló otro tipo de concurso, denominado “DESTREZA EN EL OFICIO” exclusivamente para profesionales.

Así como para concursar los aprendices se consideraba por norma que lo hicieran hasta los veinte años, en este tipo de concurso la edad no se tenía en cuenta.

Las características eran muy similares en cuanto al tipo de prueba. Sin embargo se diferenciaba en que solamente se hacían concurso Provincial y Nacional.

Entre un concurso y otro pasaban cuatro años.

La elección de concursantes se decidía en la Dirección de la Empresa, previa la aceptación del propio interesado.

NOTAS FINALES

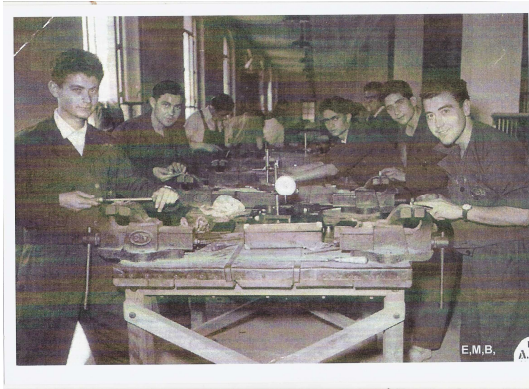
Hasta aquí un pequeño resumen en referencia a los Concursos de Oficios. Hoy en el 2015, casi 40 años después, se recuerda con cierta nostalgia.

Algunos aprendices, concursantes o no, lo consideraban como una actividad beneficiosa. A mi entender, era una actividad para demostrar los conocimientos prácticos y teóricos, adquiridos en la Escuela de Aprendices.

Los Concursos obligaban a perfeccionarse al máximo en los estudios y en el oficio, para poder alcanzar la meta de ser Campeón.

Posiblemente no vuelvan nunca a organizarse, ya que las condiciones de esa época difieren en mucho a la actual. No obstante, en mi forma de pensar, opino que si se volvieran a organizar con una programación adaptada a la actualidad, sería una inmejorable actividad sana y muy necesaria para la juventud que elige su futuro en la formación profesional.

La sociedad laboral lo agradecería, porque en realidad los Concursos dieron como resultado la creación de excelentes profesionales. Algunos de estos profesionales continuaron estudiando y logrando titulaciones superiores, que después desarrollaron en sus empresas correspondientes



E.M.B.

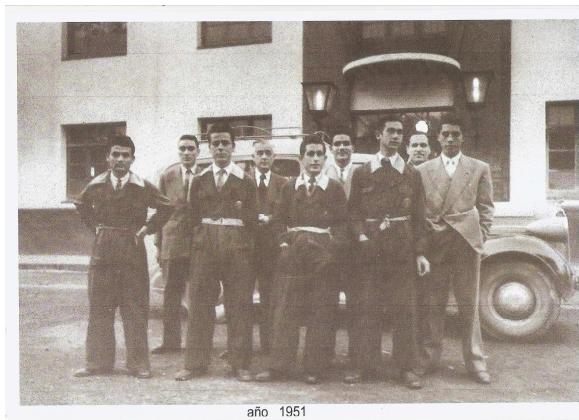


F.C.V.P.I.S.

CONCURSO NACIONAL año 1949



año 1950



año 1951



año 1951

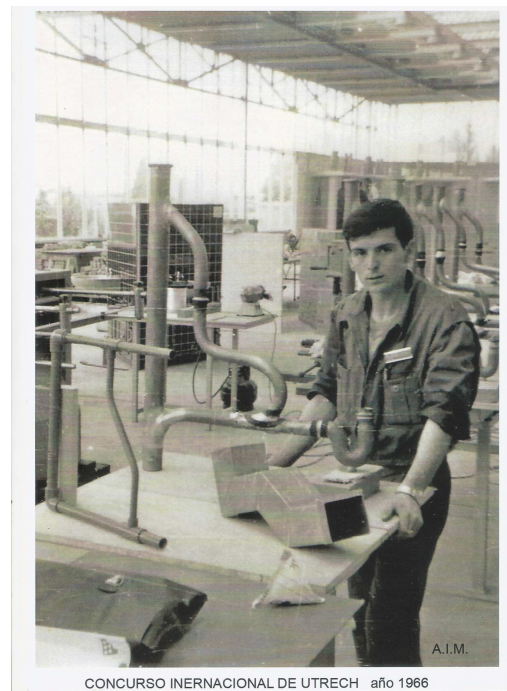
F.C.V.P.I.S.



E.B.A.

CONCURSO año 1967





EDUCACIÓN Y SENTIDO SOCIAL EN ARMONIA TRANSVERSAL CON LA PRÁCTICA LABORAL EN LA PEDAGOGÍA DE LA ESCUELA DE APRENDICES DEL PUERTO DE SAGUNTO: ANECDOTARIO

Benjamín Ordaz

Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación

Se ha dicho que la escuela, en general, conduce al alumno hacia la vida, por la vida y para la vida. Pero la vida de cada uno de quienes fuimos a la Escuela de Aprendices de la Alameda en Puerto de Sagunto era, sin duda, la vida individual, pero sin olvidar que estaba dentro de un peculiar contexto singular: vivíamos en un pueblo-factoría, tutelado por la empresa de Altos Hornos de Vizcaya (AHV) en donde trabajaban nuestros padres y en donde concurrían nuestras más inmediatas aspiraciones profesionales.

Es por este motivo, por lo que pretendo hablar de educación y sentido social en armonía transversal con una práctica escolar y laboral cuyo objetivo más pragmático era la profesionalización del aprendiz, que siempre caracterizó a esta institución educativa por excelencia, de la que se ha llegado a decir que fue el verdadero “buque-insignia” del Puerto de Sagunto.

Decía el profesor de la Universidad de Coímbra Emile Plancharden su libro *LA PEDAGOGÍA CONTEMPORÁNEA* (1969), que la Pedagogía, en su acepción más abstracta, trata de lo que es (la realidad), de lo que debe ser (el ideal), y de lo que se hace (lo fáctico). Es por tanto natural que al hablar de la actividad educativa se hable también en ocasiones de agente consciente y agente inconsciente de la educación, entendiendo por este último la actividad ejercida por determinados órganos o instituciones de la sociedad, pero sin un propósito educativo.

La *Educación* constituye el objeto de la Pedagogía. Educar es esforzarse por crear la autonomía de las personas. Una educación que no procura esa independencia, esta auto-determinación del educando no es digna del este nombre. La única forma aceptable es, a fin de cuentas, la *autoeducación*. Por eso no es de extrañar que Durkheim, cuando pensamos en su concepción netamente sociológica, defina a la Educación del siguiente modo: “La acción realizada por las generaciones adultas sobre las que no están maduras para la vida social.

En el caso que nos ocupa, es evidente la influencia que tuvo la Fábrica de AHV en la educación y profesionalización del aprendiz. La difícil tarea de educarnos, de auto-educarnos y de profesionalizarnos, llevó implícita siempre el saber seleccionar, discernir, canalizar y orientar en la dirección deseada todas las vivencias y características de ese contorno laboral en que nos vimos inmersos. El factor humano, intencional o no, fue siempre un determinante de la progresiva madurez del aprendiz. Así pues, al hablar de la Educación en la Escuela de Aprendices lo hacemos con una fundamental pretensión: explicar al lector cómo los aprendices supimos armonizar la adquisición de conocimientos útiles con el aprendizaje social y profesional. Y, en función de ello, remarcar lo importante que fue el contexto del medio, al influir en la formación de nuestras expectativas, nuestros hábitos, actitudes y valores morales,

hasta el punto de conformar un patrón de conducta que, a buen seguro, la mayoría de los que fuimos aprendices no dudamos en considerarlo “causa eficiente.”

Es cierto que la Empresa se beneficiaba inteligentemente de aquella formación del aprendiz con el objetivo principal de formar unos buenos oficiales industriales. Aunque también es verdad que la Pedagogía de la Escuela de Aprendices no se limitó a conseguir sólo estos fines, que exigieron unos recursos humanos cualificados y profesionales.

Con el fin de encuadrar históricamente lo que vamos a exponer y evitar malentendidos, quizá valga la pena que expongamos, como a pie de página, algunos datos significativos.

La Escuela de Aprendices en el Organigrama de la Fábrica fue, en sus inicios, un Departamento de la División de Talleres Generales. Esta tajante afirmación es muy importante para comprender el papel determinante que esta condición impuso a la Institución. El primer director de ella, en consecuencia, fue el Ingeniero Jefe de Talleres don Pedro Garay. Don Diego Gordillo, que en la práctica dirigió la Escuela, fue su hombre de confianza y don José Tarrazona fue el Jefe de Estudios.

En los últimos años de la Escuela de Aprendices fue don Eduardo Manzano nombrado Secretario Técnico, pero pronto sustituiría en el cargo de Jefe de Estudios a don José Tarrazona.

Se iniciaba así una nueva época con un desafío excitante. Las exigencias legales exigieron cambios drásticos y planteamientos más creativos, de acuerdo con las disposiciones legales del Ministerio de Educación y Ciencia. El plan de Aprendizaje Industrial, poco a poco, fue sustituido por el plan de Oficialía industrial. Todo este proceso, iniciado en la Escuela de Aprendices, se fue configurando en un tiempo de transición, durante el cual se construyó un moderno edificio escolar: el Centro de Formación Profesional Eduardo Merello, que fue inaugurado en el mes de enero del año 1966.

De justicia es reconocerla labor de don Eduardo Manzano en la Dirección del Centro. Su espíritu creador, su sentido de la Educación y su “autoritas” impulsaron sus iniciativas hacia una práctica pedagógica más cambiante y moderna que reclamaba nuevos fines, objetivos y contenidos de conformidad con los nuevos planes de estudio que se fueron sucediendo en la Legislación de entonces. Y fue de este modo como se hicieron posibles nuevos rumbos que demandaba la Profesionalización de los aprendices, en cuya puesta en práctica tanto tuvieron que ver los Profesores y Maestros de Taller, siempre empeñados y comprometidos en el ejercicio de su docencia, en un claro ejemplo de Interdisciplinariedad Pedagógica.

Don Eduardo Manzano me dio la oportunidad de ejercer como Profesor a partir del curso 1966-67 tras ganar una oposición en la que intervinieron los titulados en Magisterio que trabajábamos en la Fábrica. En el Centro, progresivamente, coincidiendo con mi llegada, se introdujeron los dos cursos de Iniciación Profesional, cuya superación permitía al aprendiz cursar en tres años más el Plan de Estudios de la Oficialía Industrial.

Tras el nombramiento de don Eduardo Manzano como Jefe de Personal de la Fábrica, fue el ex-aprendiz don Juan Carlos Sanz quien le sucedió en el cargo de Director del Centro de Formación Profesional hasta la crisis económica: una causa, pero no la única, por lo que la Empresa cedió el Centro al Estado.

Pero dejemos estas referencias históricas que, por sí solas pudieran ser objeto de una exposición mucho más detenida y más amplia, ya que no es nuestro fin principal aquí y ahora, y prosigamos con nuestro análisis.

En la Pedagogía de la Escuela de Aprendices hemos de identificar un triángulo inseparable: el aprendiz como individuo, el proceso de interacción socio-cultural y la profesionalización que se acabó de configurar en la Fábrica para estar mejor preparados y aprender a ser más competitivos en el desempeño de los oficios.

Mencionaré como uno más de esos cursis intelectuales, que son los que saben, a Paul Natorp (1854-1922) seguidor de Kant, e influenciado por Platón y Pestalozzi. Natorp consideró que la educación moral que recibe el individuo es la más importante adquisición que puede tener y se aprende a través de las relaciones sociales. Educación y comunidad, son palabras claves en su conceptualización. Para este ilustre pedagogo las condiciones sociales de la educación y las condiciones de la educación social unidas estrechamente forman el tema de la Pedagogía

La educación del aprendiz, dentro de los muros, en las clases teóricas y prácticas de los oficios, y finalmente fuera de ellos, en la Fábrica, implicó una adhesión a ciertas verdades de orden moral y social que creo que hoy en día podemos admitir sin reservas. Me refiero a preceptos, la mayoría de las veces, de orden moral natural: respeto a sí mismo y de los demás, ayuda mutua, sacrificio, honradez, compañerismo, madurez crítica, sentido de responsabilidad... Son virtudes que, a mi juicio, a pesar del relativismo con que hoy se juzgan las cosas en función del credo filosófico, político o religioso de las personas que pudieran opinar en estas cuestiones, nadie puede condenar.

En este análisis de la Pedagogía de la Escuela de Aprendices tocamos una cuestión de filosofía educativa. Nos encontramos con la paradoja de que aunque, por lo general, es difícil hacer una delimitación neta entre instrucción, educación moral y social y formación profesional, en la Escuela eso no lo fue tanto.

Sabido es que la instrucción por sí sola no consigue formar a las personas. Por eso, la mente nunca trabajó sola en la Escuela de Aprendices. La mano, la voluntad y hasta el corazón siempre la acompañaron. Y en todo ello tuvieron que ver, activamente comprometidos, la familia, todos y cada uno de los Profesores y Maestros de Taller de la Escuela, y también los trabajadores de la Fábrica, personas de más edad con quienes convivimos en las *collas* cuando hacíamos *prácticas* en jornadas diurnas mientras cursábamos tercero y cuarto curso de Aprendizaje Industrial, en una experiencia singular e irrepetible. Y es a partir de estas consideraciones preliminares cuando me surge la necesidad de proseguir subrayando mi subjetivismo ocasional con un anecdotario ilustrativo de la conducta del aprendiz, acompañado del firme deseo de que no se aburra el lector.

Diremos que la clase, tanto en el aula como en el taller, en la Escuela nunca fue “muchedumbre”. Nunca hubo bandas. Entre los aprendices existieron siempre vínculos muy serios de solidaridad. Aunque la excepción confirma la regla, como eran aquellos

ardorosos encuentros, de algún que otro altercado pendenciero que acababa con el castigo del director o de algún profesor, por lo que el conserje, el señor Boillos, nos obligaba a permanecer en “*el banco*” hasta las nueve de la noche, después de las clases. O, en otros casos, como cuando el Carrasco, “el de la peca”, por ejemplo, se le ocurrió que quería ser torero y todos los de la clase, una mañana en el aula, lo aupamos manteándolo y jaleándolo como si ya fuese un triunfador en la misma plaza de toros, sin percatarnos de que el bueno de don José Tarrazona había entrado en el aula.

Entre los aprendices también, a veces -no lo vamos a negar-, hubo vínculos de una cierta pícara solidaridad ingenuamente malentendida, como cuando don José le preguntó al Perico los “Ríos de España y sus afluentes.” El Gómez Rojo le hincaba el codo en las costillas al Carrasco para que echara una mano, por lo que el presunto torero intentó ayudar susurrándole al Perico: “er Miño... er Miño...er Miño”, y el Perico, entendiendo “er niño... er niño... er niño, sospechando pitorreo por parte del Carrasco, con los brazos cruzados en la espalda, retorciéndose nervioso, mirando sudoroso al techo del aula para ver si le venía la inspiración, solo acertó a contestar tímidamente: “Don José, no me lo sé Y como don José, algo condescendiente, no respondiera el Perico acabó justificándose: “don José, sabe usted, no he podido estudiar... y porque... porque he tenido que ir con er carro de la basura der tío Sabio.”. Son anécdotas más o menos entresacadas del libro APRENDICES, que espero no importune a su autor.

En algunos de los Profesores y Maestros de Taller siempre vimos a los jefes reconocidos. No había más que ver cómo nos levantábamos como verdaderos resortes y nos poníamos firmes cuando el Profesor de Matemáticas, don Diego Gordillo, subía al estrado y, con cara muy seria, nos ordenaba: “¡Sentaos!” Y luego, con gesto adusto, mirando la lista de clase, proseguía con una voz muy particular: “¡Que salga el señor Mariano Díaz!” Y después, con el arco superciliar derecho arrugado, murmuraba por lo bajo: “... que es de los pocos que saben algo.”

Pero, a mi juicio, en un principio, el más claro ejemplo de jefe, jefe, de la Fábrica, lo pudimos ver los aprendices cuando pasamos a desempeñar las prácticas en los Talleres Generales. El señor Ugarte, que portaba una especie de audífono, todas las mañanas entraba por el enorme portalón de Calderería con inusitado porte erguido y pareciendo distante. “Agua, agua...agua... que viene el de la antena”, se corría la voz en las *collas*. Y se entrecortaban las lenguas. Y se miraba de reojo a aquel jefazo que con ademán hierático ascendía cejijunto por las escalerillas de la Oficina. Y antes de adentrarse en ella, el ingeniero Jefe de los Talleres Generales, como una rutina aprendida, se giraba y durante unos segundos su mirada descendía y recorría todo aquel submundo de máquinas, polvo, grasa, algodón, hierros, atronado por mil ruidos, en donde torneros, mecánicos, caldereros, soldadores, aprendices y peones especialistas se afanaban en el mejor cumplimento de sus tareas.

Con respecto a lo que suscitaba la presencia del señor Ugarte en aquel recorrido que hacía todas las mañanas en los Talleres, diré que, cuando en mi propia mismidad me relajo y adquiero un adecuado *nivel sofrológico* que equilibra mi mente, suelen emerger-no sé con qué grado de certidumbre-algunas escenas que parecían inspiradas en el cine neorrealista italiano de las películas de Vittorio de Sica y Sofía Loren. Contaré, con este propósito, que el Rambla, que era calderero y llevaba escondido el almuerzo bajo el brazo (entonces no se paraba a “*tomar café*” como ahora). En un gesto, no sé bien si de rebeldía o de dignidad, decía que en el trabajo había que

empezarlo antes que se hubieran puesto las calles, y en su momento –argumentaba– había que descansar razonablemente para poder comerse un bocadillo. Por eso el Rambla, que también había sido alumno de la Escuela de Aprendices al final de los años cuarenta, acompañando a la palabra la acción, desafiaba la mirada del mismísimo Jefe de los Talleres Generales y sin esconderse, acto seguido, haciéndose el tuerto, le hincaba el diente a una barra de pan con tomate y atún. Aunque algunos decían que entre el pan el Rambla lo que único que llevaba era fantasía.

El tío Cabota, que tenía aires casi decimonónicos, era un hombre entero y muy valiente, pero que por cosa de la edad ni siquiera había podido ir a la Escuela de Aprendices. El tío Cabota tampoco quería esconderse. Y como él decía que no tenía *medias tintas*, sin inmutarse, continuaba sentado, agotado por el esfuerzo de acabar de cambiar una biela de la máquina; y limpiándose con el algodón las manos de grasa, entendiendo que se había merecido un buen relajo, lo celebraba regalándose unos buenos tragos con una bota de vino.

Pero quiero dejar constancia que, con el tiempo, quienes mejor conocían a don Juan Ugarte en el trato cercano y directo me hicieron cambiar de opinión. Sólo el llamado “*efecto de halo*”, de que se habla en Psicología, podía explicar el “por qué” aquellas impresiones primeras producían una opinión injustamente desfavorable sobre el señor Ugarte. Apuntaré –como otra anotación a pie de página–, para una mayor comprensión de lo que acabo de afirmar, que el llamado *efecto de halo* en la percepción de las personas se refiere, generalmente, al hecho de que el desagrado (o agrado) de la primera impresión de otros, nos lleva muy a menudo a atribuirle todo género de rasgos malos (o buenos).

Con la justicia debida, diré que los aprendices, con el tiempo, aprendimos a no mal interpretar a don Juan Ugarte. El ingeniero debía saber que una gran razón tenía quien dijo: “Dadme la escuela y transformaré el mundo.” Y, como era persona culta, seguramente también debía haber leído que los “*padres*” de nuestra primera Constitución, la Constitución de 1812, a pesar de la crisis económica y el poderoso absolutismo reinante, tuvieron la valentía de decirle al mundo que el hombre no nace para ser súbdito de nadie, sino para ser un ciudadano libre, que libremente ha de poder expresar sus ideas.

Don Juan Ugarte, por sus muchos méritos como ingeniero y persona altamente sensible con la educación del aprendiz, contribuyó activamente a gestionar la construcción del Centro de Formación Profesional Eduardo Merello.

Metaforizando al Cesar de Roma, que pasó el río Rubicón y se adentró en la Galia Cisalpina para conquistar aquellas tierras, pronunciando esa famosa frase de “*alea jacta est*” –la decisión ha sido tomada–, diremos que también los padres de los aprendices pasaron su especial *Rubicón*, cuando tomaron la difícil determinación y dejaron los pueblos en donde habían nacido para formar parte de esta población de aluvión que en su mayoría trabajaba en AHV. Y ése era un valor múltiple de decisión-arrojo-valentía- y responsabilidad familiar. Por eso, también tenemos derecho a creer que ese españolismo plural debe estar en nuestro ADN.

La Escuela de Aprendices fue como una sociedad en miniatura. Decía el aprendiz Gaspar Gil –nuestro querido amigo Gasparín, tristemente ya fallecido– que “los del Moll” teníamos tantas ganas de integrarnos, que nuestros padres, venidos de casi

todos los rincones de España, se empeñaron hasta aprender a hacer Fallas, y hasta en estos menesteres éramos ganadores de los primeros premios.

Junto a nuestras familias, en comunidad con la Escuela, fuimos progresando. Aprendimos a resolver el problema de la libertad y la autoridad. Aprendimos que la autoridad era necesaria, mucho más cuando recién ingresados éramos adolescentes, y no comprendíamos del todo los móviles de la conducta que se nos exigía.

Pero también aprendimos que autoridad no era sinónimo de arbitrariedad y capricho. Lo mismo que libertad no significa licencia sin freno. Y ya en la Fábrica, aprendimos de los trabajadores que el dominio de sí mismo, en la familia, en el trabajo, en la sociedad, es la verdadera libertad.

En primer curso de Aprendizaje Industrial, debido a un sistema de rotación en la práctica de los oficios y a una planificación ingeniosa, los aprendices experimentamos en horario diurno una actividad educativa muy singular. Creo honestamente que nunca, en los cuatro cursos, sufrimos excesivamente la influencia de un medio moral y físicamente peligroso en donde las drogas y otros vicios hicieran presa en nosotros, ya que, a lo sumo, imitando a nuestros padres, cuando ya habíamos entrado a la Fábrica en los dos últimos cursos -y ya llevábamos reloj de pulsera-, nos apostábamos quien pagaba el café en el Centro Aragonés jugando a las cartas o nos tomábamos unos vinos con bacalao en La Perla o en La Chestana, o una de sepia en el Bar del Acero.

Diré con reconocida expresión tautológica, cómo los alumnos de primero y segundo curso, en horario de mañana y tarde, nos encontrábamos en la Escuela en una atmósfera sana y activa. Por la tarde-noche, como éramos muy jóvenes, hasta que sonaba “*el pito*” de las diez menos cuarto, en la Alameda nos paseábamos o nos sentábamos plácidamente debajo de los bancos o al pie de las farolas, estimulando la memoria fotográfica de la pupila y poniéndoles nota a las chicas. Los sábados, como teníamos fiesta, algunos nos rompíamos las alpargatas jugando al fútbol o nos íbamos a los huertos a coger para los conejos hierba, o “yerba”, que es lo mismo, según dice don Manuel Sanz, que fue un insigne Profesor de Tecnología Mecánica y un ejemplar Maestro de Taller, con quien tuve la suerte de compartir días de docencia en el Centro, y que a menudo nos recuerda aquellos difíciles dictados que don José nos leía del libro de Miranda Podadera.

Y añadiré, con el mismo pensamiento expuesto en el libro de APRENDICES, que en los dos últimos cursos, tercero y cuarto de Aprendizaje Industrial, después de la jornada laboral de ocho horas, asistíamos a clases teóricas en la Escuela de seis a nueve de la noche. La mayor exigencia a que fuimos sometidos radicaba en el alto nivel con que los profesores nos explicaban las asignaturas de Álgebra, Trigonometría, Geometría Descriptiva y Dibujo lineal, principalmente.

En estos cursos, en alguna ocasión, el proceso de enseñanza fue suavizado por algún gesto esporádico y permisivo, como cuando el serio y poco hablador del señor Morillas, profesor de Dibujo, nos permitía ir al cine Victoria –ojo, si teníamos dos reales, es decir, la mitad del valor de una peseta, que valía la entrada- para ver alguna película de vaqueros, en donde, si no te ponías en el centro del ruedo de la general, podías visualizar hasta los tiros torcidos, y ver como hasta el profesor que nos había otorgado el permiso nos parecía que se acachaba, para no quedar herido por los tiros

de los malos o las flechas envenenadas del indio Jerónimo, el indio más malo de los malos de la historia del cine americano.

Cuenta mi amigo Antonio Cosín Mares, el aprendiz ilustre y dibujante e ilustrador de todo lo bueno que se ha publicado en muchos kilómetros a la redonda, que aquellos días con contrato de aprendizaje, y sueldo de 20´25 pesetas semanales, firmado en el año 1958, fueron imborrables.

En los procesos de Orientación Personal, Escolar y Profesional de los aprendices, las diferencias en la capacidad biológica o mental, la formación, los intereses profesionales, los valores preferidos y las expectativas de futuro de nuestras familias y allegados más próximos fueron los factores que contribuyeron a trazar en cada uno un perfil singular. El peso de estas variables siempre explicó la plural vocación de los aprendices.

Siempre quedará en la memoria colectiva cuando los aprendices, por primera vez entramos al aula de don José, y en el frontispicio de la misma pudimos leer: “El trabajo dignifica al hombre.” Y también aquel día que se nos llevó a los Talleres Generales y, a modo de presentación, a algunos de los jefes de equipo se les decía: “Aquí te traigo a este chaval para levantar España.”

Don José, que debía haber leído a Aristóteles, nos había explicado en clase algo que, en principio no podíamos comprender. Nos decía que el hombre es un “*animal político*”, y subrayaba agudamente que *el hombre es, constitutivamente, con-los-otros*, y concluía afirmando que en la comunidad se tiene una profunda, afectiva, vivencia de *nosotros*. Por lo que -acababa concluyendo con solemnidad- “si de modo espontáneo se comparten ideales y modos de vida y la confianza reina, la disposición a sacrificarse por los demás es el termómetro indicador del grado de madurez del grupo.” Aunque, como los aprendices en ocasiones nos amotinábamos, don José, dando un palmetazo en la mesa se ponía de pie y exclamaba: ¡Orden, orden, esto no es una República!

Cuando cursábamos tercer y cuarto curso de Aprendizaje Industrial, habíamos entendido ya perfectamente -por lo civil y lo criminal- que la vida es un correlato de deberes y derechos. Por eso, en la Fábrica el trato laboral, social y sindical se caracterizó por la dignidad, el amor propio, la solidaridad en el bien, la responsabilidad colectiva, la crítica y el discernimiento individual. Virtudes estas, que fueron impulsadas por la nada desdeñable experiencia vital que nos proporcionaba todo aquel complejo de estimular del trabajo en la Talleres Generales.

Aquellos días, con paga y contrato de aprendizaje, traspasábamos con orgullo las resbaladizas vías en cuyas gotas del rocío mañanero incidían los primeros rayos del sol. Y mientras *picábamos* en el fichero de los viejos Talleres Generales bajo la mirada vigilante del Asturias pensábamos: “Ya soy un hombre... Ya puedo fumar... Ya puedo echarme siete novias”. Aunque como era natural, todavía seguíamos sin entender en toda su complejidad aquello de la dimensión social del hombre que don José se había esforzado en hacernos comprender.

Entremezclados con los trabajadores, cada uno iba al “*tajo*”, expresión ésta rápidamente aprendida en el lenguaje coloquial y sindical. Este lenguaje coloquial no presuponía ningún modelo, ni ninguna teoría del lenguaje. Lo que parecía claro y podemos afirmar es que para que se diera una conducta verbal, tal y como la

concebíamos en la Fábrica, no era necesario que hubiera un lenguaje ortodoxo de por medio. Cuando se hablaba, lo que importaba no era lo que uno decía, ni las palabras que se utilizaban, ni, por supuesto las formas sintácticas. Sólo importaba si esa conducta estaba gobernada por las contingencias de refuerzo provenientes del interlocutor.

Por eso, a algunas de esas personas les hablábamos de “*señor*”, a otras le anteponíamos lo de “*tío*” y a medida que ganaba terreno la confianza individual se fue imponiendo, simple y llánamente, el “*tú*”. Aunque a todos ellos los jóvenes aprendices los tratamos siempre con sumo respeto, que era la *asignatura* obligada en aquellos tiempos.

A este respecto, recordaré como nuestros padres se quitaban la gorra cuando iban a hablar con don José, el Jefe de Estudios, y antes de entrar a su despacho decían: “¿Da usted su permiso, don José?” El Jefe de Estudios, que no era partidario del sistema pedagógico de Orbilio-aquel pedagogo de la Roma antigua que usaba en sus castigos físicos la férula-, aconsejaba a los padres medida y diálogo, mucho diálogo, insistía don José. Aunque algunos padres más temperamentales y jacobinos, al salir del despacho, entendiendo que era lo mejor para su hijo, se despedían diciendo: “Y ya lo sabe usted, don José, si mi hijo persiste en su mal comportamiento y no quiere estudiar, usted o tiene más que decírmelo... ya lo alinearé yo...” y acompañaban sus palabras con un rápido zigzag de la mano abierta, en horizontal y de izquierda a derecha.

En este capítulo de remembranzas tengo presente el recuerdo de personas muy queridas que ya han fallecido. En honor de todas ellas, me voy a permitir nombrar, aunque sean sólo unos pocos, Con ellos compartí mi vida por primera vez como aprendiz en el Cuarto de Herramientas de la nave de Maquinaria de los Talleres Generales. Me refiero, en concreto, al señor Puerto, a Morillas, a Alabáu y al tío Julián, que arrastraba medio cuerpo por un accidente laboral y atendía con una sola mano en la taquilla a los peticionarios de brocas, buriles y demás herramientas.

El tío Julián, cuando terminaba mi tarea a destajo, me instaba para que estudiase escondiéndome tras la máquina afiladora de cuchillas. O me contaba historias divertidas como lo sucedido en el llamado “Milagro de las Cuevas de Vinromá.” O me hablaba encomiablemente de Ambrosio Sanjosé y Vicente Pinilla. Afirmaba de este último que era todo un ejemplo. Comentaba con detalle que al salir de la Escuela lo habían destinado a la Sección de Ajuste, y que al simultanear el trabajo con el estudio y aun tener tiempo para jugar al fútbol en “los Once Leones”, ya tenía la carrera de Perito Industrial, por lo que, aunque entonces era Jefe de Equipo, se decía que pronto se le iba a destinar para desempeñar otros altos cargos en la Empresa. Por eso, el tío Julián me remataba: “Así que tú, a estudiar ahí detrás si no tienes faena.” Y luego me señalaba insistentemente: “En Vicente Pinilla tienes un espejo en que mirarte si quieres ser alguien importante en la vida y en esta Fábrica. Así que ya sabes, lo que tienes que hacer es trabajar, estudiar, y nada de perder el tiempo. ¡Y quítate de la cabeza eso de querer ser Maestro de escuela!”

Estoy seguro que todos los aprendices de entonces tenemos en el recuerdo los rostros y los nombres de aquellos compañeros con los que convivimos en la Fábrica. Aunque al hablar de ellos, la edad biológica de nuestras desgastadas neuronas, de vez en cuando, oscurezcan algunos detalles de esas lecciones de afectividad transversal que caracterizó nuestras vidas en la Fábrica. Con todos ellos aprendimos a escuchar,

bromear, a fortalecer el juicio y hasta reencontrarnos con algunas certidumbres que ayudaron a orientarnos en nuestras jóvenes vidas.

Su deferencia en el trato fue el aprendizaje de nuestra deferencia: “Ten cuidado, chaval, no te vayas a hacer daño...” “No, esto se hace así y no como lo quieres hacer tú...” Era una de sus diversas formas de ejercer su tutela. Nosotros, con humildad y sencillez, acrecentábamos nuestros afectos: “Quite, señor Benedí, ese piñón pesa mucho y yo soy más joven. Usted ya debería jubilarse, ¿no? Y luego, si la situación lo posibilitaba, con picardía, algunos nos atrevíamos a añadir. “Usted, Benedí, con estar de portero en el patio de butacas del Cine Victoria y procurar que no se cuelen aprendices como Toni, “el Chapa”, que es el más rápido en saltarse la Pared Noguera, y su amigo el Gerardo, que dice haber estudiado en la Universidad de Alcoroches, ya tiene bastante, ¿no le parece?

Y todo sucedía en donde el trabajo se alternaba, una vez terminado la jornada o “la tarea a destajo”, con frecuentes reflexiones compartidas, en voz alta, de carácter doméstico. Y silencios, muchos silencios, interrumpidos con pocas palabras en donde salían a relucir sus preocupaciones, sus problemas, sus expectativas sobre sus hijos... que los demás sabíamos escuchar con empatía, y entender con la timidez propia que exigía nuestro rol de educandos en aquel tipo de dinámica de grupo.

Eran normales las opiniones contradictorias, según el credo político, sindical y religioso. Quienes simpatizaban con la CNT era fácil que nos aconsejaran leer “Las Ruinas De Palmira” porque ahí estaba la verdad de la religión, nos decían. Algún comunista se atrevió a confesarme que lo de Jesucristo era un camelo, y que un tal Rasputín, en Rusia, hacía milagros de verdad. Algún que otro militante de Comisiones Obreras, intentándome convencerme para que me desabrochase la camisa, me decía: “Chaval, los trabajadores debemos llevar abierta la camisa por lo menos hasta el tercer ojal.” Mientras que algún que otro, con creencias religiosas, me animaba a ir a misa todos los domingos y fiestas de guardar, y si era posible -me decía- que, además de asistir a las procesiones, que portase un cirio o ayudase a llevar el anda; y a la vez, me advertía oportunamente que para ser Maestro de Enseñanza Primaria, forzosamente debería acreditarme como un buen miembro cumplidor de la Iglesia Católica.

Aquellos hombres, mayores que nosotros, tenían personalidades distintas y convicciones singularidades, de conformidad con sus creencias y niveles culturales. Por eso, añadiré en esta lista de mi particular anecdotario otra fuente distinta de superación con que nos estimulaban algunos trabajadores y jefes que poseían cierta formación humanística. Y en este sentido mencionaré al señor Carnero, que era el Jefe de la Sección de Ajuste.

El señor Carnero me preguntaba si sabía quiénes eran Eurípides, Sófocles y Esquilo, o si sabía por qué continente circulaban las aguas de los ríos Obi, Yeniséi y Lena. Y otro día, me decía si yo sería capaz de explicarle “El Mito de las Cavernas”, de Platón. Y otro día, si sabía quién era Agamenón... Y otro día, por qué prefería ser Maestro de escuela antes que Perito Industrial. El señor Carnero vivía en el pueblo de Almenara, de donde venía todos los días al trabajo. Era un hombre introvertido, serio, ilustrado e inteligentemente motivador.

Curiosidad y asombro se entremezclaron siempre en los aprendices. De algún modo, se despertaba en nosotros el deseo por saber. El asombro que antecede al saber nos

llevaba a esa dimensión personal que induce al estudio y la reflexión en busca de certidumbres superadoras en medio de la aquella realidad vital compartida por trabajadores y aprendices, como en un “hecho del lleno” del que habla el filósofo Ortega y Gasset. Aquel contenido social, que interaccionaba con nuestro proceso de profesionalización, constituía una asignatura que hoy raramente se puede enseñar. Ni estaba ni podía estar en los libros.

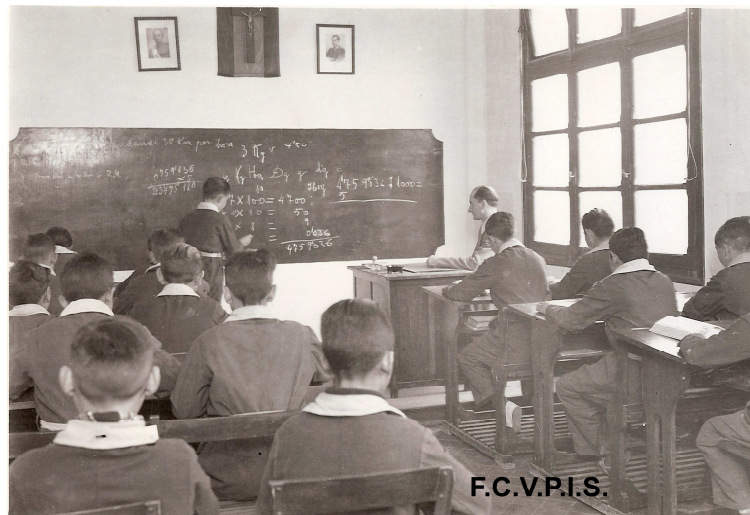
Afirmaré, con evidente riesgo tautológico, que eran experiencias vitales que estimulaban nuestro control emocional y propiciaban cada día mayores cotas de civismo y mayor madurez personal. Estaban allí, en la experiencia que proporciona el trabajo, en los hábitos y actitudes plurales de aquel grupo endorreico y casi familiar, apresándonos a los aprendices. Fue una lección educativa formidable e irrepetible en un modelo pedagógico que no inspira a los modelos educativos de la actualidad.

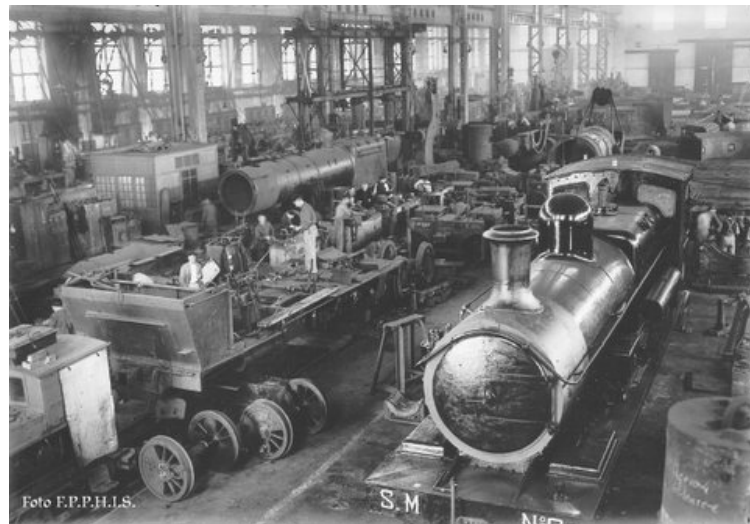
Por eso, déjame decir querido lector, antes de terminar y en términos algo más solemnes, que, como una herramienta hermenéutica, hemos empleado esta historia anecdótica con observaciones vertidas sobre hechos más o menos sugerentes, junto algunas afirmaciones serias que están en el contenido de la Pedagogía y la Psicología, con el fin de que todo ello pudiera contribuir a la comprensión de esa realidad que nos tocó vivir a los aprendices. Yiojalá! también pudiera espolear acciones de investigación para una sistematización superadora que demanda un empeño más científico basado en la Sociología pedagógica de todas las Escuelas de Aprendices que hubo en España. Ése, sin duda, pudiera ser un buen reto para una Tesis Doctoral.

Finalmente, permítaseme a modo de disculpa y por si alguien decidiera denunciarme y llevarme al Juzgado, que todo lo que acabo de escribir referido a este historial de situaciones, personas y aprendices, espero que no se me interprete con líneas torcidas y sólo se entienda con la perspectiva social que otorga la memoria en la distancia del tiempo, el humor y la sola intención de esbozar aquel marco de afectividad y cercanía, que constituyo nuestra querida Escuela de Aprendices.

Pero dejémoslo estar aquí, no vaya a ser tratado de narcisista. En esta decisión, en honor de la verdad, tiene algo que ver algún amigo, que, mostrándome aprecio antes y todavía más ahora, inteligente y oportunamente, suele citarme con exquisita discreción aquel consejo de Cervantes que en su libro, DON QUIJOTE DE LA MANCHA, puso en boca de maese Pedro: “Llaneza, muchacho. No te encumbres, que toda afectación es mala.”

Hoy la institución, convertida por la Generalidad Valenciana en el Instituto de Enseñanza Media Eduardo Merello, prosigue bajo otros planteamientos pedagógicos, acordes con el oficialismo de las Leyes de la Educación que se van sucediendo. Pero, como en un susurro que emerge en el subconsciente colectivo, en nuestro pueblo se le sigue conociendo simple y coloquialmente como LA ESCUELA DE APRENDICES.







APRENDICES EN EL CAMPAMENTO

José Pérez Zamora

CAMPAMENTO ALBORACHE 1954

Una vez acabados los exámenes finales nos comunican la fecha de partida para pasar unos días de acampada, en un campamento situado en el poblado de Alborache.

El motivo principal de la mencionada jornada de acampada era, seguir fortaleciendo nuestro espíritu con los valores del alzamiento nacional, aunque en petit comité comentábamos que lo que nos hacía falta fortalecer era nuestro estómago, un poco débil por entonces, pensando que comeríamos mejor que en casa, como así fue.

Allí llegamos. Nos asignaron a cada uno la litera donde íbamos a dormir, nos enseñaron las instalaciones y nos leyeron las normas de convivencia. Horarios y programa de actividades.

Dormíamos en la literas asignadas, menos el día que te tocaba guardia, que lo hacíamos en una tienda de campaña situada en la entrada principal, cuya única función era controlar las entradas y salidas del personal, tanto por el día como por la noche. Con el santo y seña .

Mi primer recuerdo que tengo era como sobornar a la guardia para que nos dejaran pasar, fuera de horas por la noche, cuando veníamos por ejemplo del baile de algún pueblo de los alrededores o de pasear con las chicas. No se fiaban mucho de nosotros por lo que en la realidad cuando regresábamos paseando al campamento, el comentario general es que no nos comíamos ni un rosco..Coincidimos con las fechas de las fiestas de Yátova y de Macastre por lo que los sobornos a la guardia de turno era diario. La razón muy simple “ hoy por mí , mañana por ti.”

Las mañanas las ocupábamos en clases de literatura, educación del espíritu nacional ,charlas religiosas impartidas por el seminarista de turno, dirigidas siempre a que no cometiéramos actos impuros, para llegar vírgenes al matrimonio y educación física..

Las tardes, libres después de la siesta, hasta la hora de la cena..Después de cenar lo que se pudiera.

Entre las actividades programadas había un viaje a Valencia para visitar el museo de Historia Natural de la capital.

Allá que fuimos. El programa era: desayuno en el campamento, recogida de la bolsa de papel con los bocadillos para la comida, visitar el Museo y por la tarde libre, hasta la hora de coger el autobús de regreso en las Torres de Serranos.

¿En que empleamos la tarde libre mi grupo? Por rigurosa y libre votación, decidimos darnos un paseo por el barrio, como “golismeros”, ya que acepto uno, los demás no llevábamos ni un céntimo..

Viéndonos las caras y con los bolsillos vacíos, no nos dejaron entrar en ningún sitio.

Fuimos tan caballeros que estuvimos esperando, al que entró con su dinero, hasta que acabara de la función que estaba viviendo, con la esperanza de que nos contara los capítulos, con detalle de todo aquello que había pasado durante su estancia en aquella celestial (para los que nos habíamos quedado fuera) sala.

Desde el barrio hasta las Torres de Serrano, a pesar de nuestra insistencia, no nos contó nada, pidiéndonos por favor que no lo atosigáramos, porque estaba muy cansado y que luego nos lo contaría.

Cenamos lo más rápido que pudimos con el fin de inmediatamente reunirnos en la oscuridad de la noche para, que nos contara la función capítulo a capítulo y con todo detalle.

Así empezó.

Yo...yo...yo...hasta muchos YOS. Conforme iban entrando en escena los YO se iba caldeando el ambiente, hasta que uno del grupo le preguntó:

¿ y ELLA ?

ELLA...ella...ella..., fijaros si estaba a gusto conmigo que estuvo toda la función comiéndose un cucurucho de cacaos que se había comprado antes de empezar.

Conteniéndonos las risas le dijimos..” Que tío más grande eres” Y como según dices haz vuelto a nacer te vamos a bautizar de nuevo.

NOOOO.! SIIIII. Entre todos lo sacamos de la litera y lo tiramos con ropa y todo a una balsa con agua, que servía de piscina una vez que terminábamos las clases de gimnasia.

Para que el ambiente se enfriara del todo, los oyentes nos tiramos también al agua.

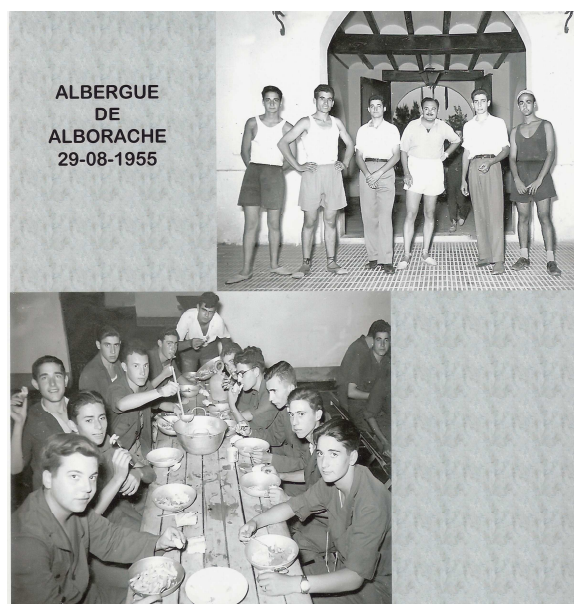
Este baño improvisado nos costó como castigo dar al día siguiente, veinte vueltas corriendo alrededor de toda la parcela del complejo hotelero

Para justificar nuestro aprovechamiento, el penúltimo día de acampada nos mandaron hacer una redacción en la que, expresáramos como había sido nuestra estancia en el campamento. No se admitían sugerencias.

Al día siguiente la sorpresa fue que las redacciones tenían premios. La primera con 300 pesetas, la segunda con 150 y la tercera con 75.

¡Que pena que los premios en metálico no se hubieran entregado antes!

Hubiéramos pegado fuego al barrio, entre los.....cariñosamente llamado “chino”.



EL DEPORTE EN LA ESCUELA DE APRENDICES

Enrique Benedi Andreu

Aunque ya hace mucho tiempo y la memoria cada vez falla más, escribo estas líneas en las que quisiera hablar del deporte que se realizaba en la Escuela de Aprendices de Altos Hornos de Vizcaya (posteriormente de AHM y finalmente con el nuevo edificio se le llamó Eduardo Merello) y bajo mi punto de vista como alumno de la promoción del 1971 a 1975.

Posiblemente la asignatura favorita para la mayoría de nosotros era sin duda el de Educación Física que creo recordar que es como se llamaba. Decía la mayoría porque a algunos se les hacía cuesta arriba y nunca mejor dicho el dichoso “plinton” y la rigidez de Don Pedro, nuestro profesor a la hora de exigir que se cumpliesen las normas.

Don Pedro León que el paso de los años creo que nos ha hecho revalorizarlo por la dedicación y perfeccionismo en todos sus cometidos. Lo teníamos siempre dispuesto incluidos sábados y domingos siguiendo las competiciones de atletismo, fútbol, balonmano, etc.

Nuestro curso recordará siempre cuando fuimos a Madrid a la tabla de gimnasia y salimos al Santiago Bernabéu (impresionante) a ensayar la citada tabla aunque posteriormente nos comunicaron que no salíamos por no sé que causa, supongo por espacio no sé.

También hablando de profesores debemos recordar también a Don José Fresno, maestro de Calderería que nos entrenabas para natación. Recuerdo que íbamos al muelle a entrenar y nos llevaba en una pequeña barca al medio del muelle y ala a nadar, buenos recuerdos.

De todos este trabajo al final salimos bastante formados deportivamente y algunos destacaron el en fútbol jugando en el Acero y en grandes equipos; en balonmano en el Altos Hornos local que llegó a jugar en Primera Nacional; en el equipo de atletismo. No me atrevo en estos momentos a dar nombres porque me olvidaría de los más importantes y algunos que lamentablemente nos han abandonado y que todos los tenemos en mente.

En mi caso que como la mayoría, jugué al fútbol, al balonmano, algo de atletismo y algo de natación. Se puede decir que sin destacar mucho, pocos años después de entrar en la empresa me pasé al tenis deporte que no me ha abandonado hasta que si lo hicieron mis dañadas rodillas.

En natación como estábamos muy peces, nunca mejor dicho, recuerdo que compramos un libro mi compañero Manolo González y yo e intentamos mejorar. No obstante cuando me adentré en el mundo de la natación actual, me di cuenta de que aquel libro estaba anticuado y se quedó obsoleto cuando apareció Mark Spitz y revolucionó la técnica del nado (por eso nos ganaban ja, ja, ja).

Pero años después recordando la natación de la escuela y cuando mis hijos empezaron a nadar, me atreví junto unos amigos a crear, dirigir y hasta entrenar el equipo de natación y waterpolo de nuestra ciudad, por supuesto realizando los cursos correspondientes de entrenador de natación y de waterpolo, equipo que entrené durante 10 años.

Hablando con el amigo **Paco Verdugo** me decía que él tenía mucho y buenos recuerdos de fútbol y sobretodo del encuentro entre nuestro centro con el de Baracaldo (Bilbao) y en especial el viaja allí por navidades, donde se jugaron distintos deportes como fútbol, atletismo, pelota etc. Y que sus recuerdos es que les ganamos a casi todos, me pasa algunas fotos de todo ello.

También me recordaba los juegos escolares de fin de curso en los realizábamos la famosa tabla de gimnasia y se jugaban a casi todos los deportes, pelota, atletismo, fútbol, balonmano, estirar cuerda, etc. y en especial el viaja a Madrid al Santiago Bernabéu como ya indicaba anteriormente.

Recordamos también cuando fuimos al campamento de Alborache, actividad que se realizaba regularmente, era otros tiempos y nos inscribían al Movimiento Nacional.

Destaca la labor de D. Pedro y recuerda con cariño los que nos van dejando por el camino que E.P.D.

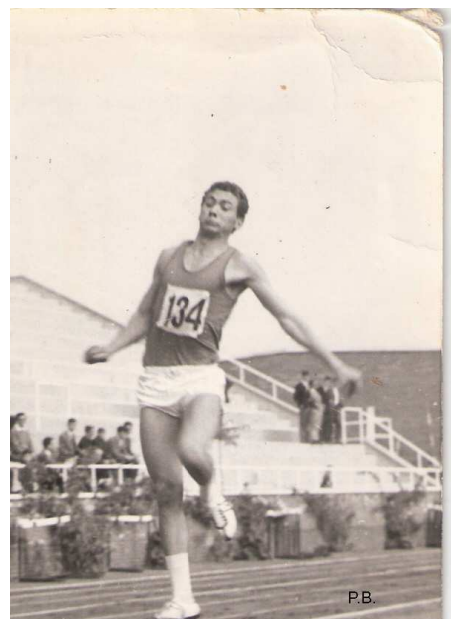
Otro día con **Pedro Berzosa** que también recordaba el fútbol, que también era un buen jugador y sobretodo muy rápido. Tan rápido que en lo que destaco mucho era en atletismo en carreras de velocidad 110 metros valla, especialidad que quedó campeón de España en los Juegos Deportivos Laborales y posteriormente batió el record provincial de esta prueba en Sagunto con 16:00 y arrebatándole el record a Rafael Blanquer. , Ver periódicos. Literalmente decía un periódico: *"En los Juegos Deportivos Laborales Juveniles que se están celebrando en Oviedo, han triunfado plenamente dos atletas de Puerto de Sagunto, del equipo de A. H. de Vizcaya, ... De una parte Berzosa quedó campeón de España de 110 m vallas y batió el record nacional de los juegos con 15,2. De otra, Martínez ganó la prueba de disco con 37,68m. Nuestra enhorabuena a estos atletas porteños que han logrado con su esfuerzo, mejorar el nivel del atletismo provincial"*.

No quisiera enrollarme más contando batallitas y esperando que mis compañeros al leer estas notas las completen, recordando las suyas, hasta siempre amigos aprendices.





P.B.



P.B.



P.B.



P.B.



P.B.



P.V.

HISTORIA DE LA RECUPERACIÓN DEL BELÉN DE LOS APRENDICES

Jose Martinez Sanz

En la historia de nuestra Escuela de Aprendices, hay un capítulo que es la construcción y el montaje de un belén en el salón parroquial de la iglesia de Begoña por parte de la aprendices.

En el año 1949 se propuso a la Escuela de Aprendices el construir un belén y exponerlo al público con la colaboración de los aprendices, y así fue; en los años 1950 y 1951 se completó y mejoró su funcionamiento, siendo en aquella época de los mejores belenes de Valencia, Alicante y otros lugares, por tener incorporado mecanismos novedosos como, agua corriente, figuras en movimiento combinado con la noche y el día, algo digno de ver y que todos recordamos.

Cuando se forma la Asociación de Amigos de la Escuela de Aprendices, se crearon para distribuir mejor las tareas unas comisiones de trabajo y una de ellas es la relacionada con el belén llamada por lo tanto “Comisión del Belén”.

La comisión estaba compuesta por varios antiguos aprendices y se propusieron unos objetivos para este proyecto que consistía en “Recuperar y poner en marcha el Belén de Aprendices” eran objetivos ambiciosos ya que partíamos de pocos conocimientos para construir belenes y los elementos que componían el belén histórico parecía que estaban en lugar desconocido.

El objetivo era poder recuperar tanto las figuras que se puedan localizar, como cualquier otro documento relacionado con el belén, recomponerlo, montarlo y exponerlo en un lugar.

El belén histórico se montaba colaborado la empresa siderúrgica con sus aprendices y la iglesia de Begoña, pero a finales de los años 60 hubo una desconexión entre ellos, por una parte la escuela se trasladó a donde está ahora la escuela de Eduardo Merello y por otra bajó la actividad en la iglesia, con lo que deja de montarse el belén y todo lo relacionado con él se queda en el salón parroquial de la iglesia, pero con el tiempo y las personas pudo haber tenido destinos desconocidos y que nosotros teníamos que localizar.

Las acciones realizadas nos conducen a estos primeros resultados:

El cura párroco de la iglesia de Begoña nos informó que tenía los tres Reyes Magos y quizás unas ocho o diez figuritas pequeñas de animales u otros, que él monta en el belén de la parroquia.

También se localiza unas ochenta fotos relacionadas con el belén de diferentes años 1956, 1962, 1963, 1964. También una película en súper 8 donde se ve el belén con figuras en movimiento.

Se habla con el director de la actual Escuela de Aprendices (Eduardo Merello) suponiendo, según informaciones, que las figuras estaban guardadas en el sótano-almacén, pero no había nada.

Varios meses nos dedicamos a localizar algo más de lo que teníamos pero los resultados fueron negativos, iniciando pistas a través de informaciones y no nos conducían a nada.

Se contacta con la Asociación Belenista de Valencia, haciéndonos socios y nos introducen en la cultura belenista realizando un curso y formando a las personas en el trabajo con el corcho y la escayola, para la construcción de casas, montañas y demás elementos que forman un belén, así como en el conocimiento de las herramientas que se utilizan.

Hablando con el párroco de la iglesia de Begoña nos permite estar en el salón parroquial para realizar nuestras actividades, pudiendo también exponer lo que tuviéramos del belén.

Con la gente de la comisión y las personas que asistieron al curso se formó nuestro “Taller del Belén” que nos juntábamos dos o tres veces por semana para iniciar la reconstrucción.

Así con esta historia y estos datos iniciamos la reconstrucción del Belén llamado de la “Escuela de Aprendices”.

La primera exposición al público que hicimos fue en el año 2009 en el que pusimos todas las figuras que se habían localizado del belén histórico como: **los tres reyes magos en caballos y camello (figuras con una altura entre 40 y 50 cm), los tres pastores de la anunciación, un rey de adoración en el nacimiento, un paje, el buey, una casa con palmera y la hilandera que se tuvo que reparar.**

También se expone los trabajos realizados en el curso de belén que hicimos. Conocimos en esta familia belenista un maestro de Valencia que se ofreció el poner su belén con nosotros, con lo que la exposición quedó mas completa



Desde los inicios del año 2010 hasta las navidades se trabaja en el taller haciendo: un portal de belén, un castillo, casas, el caudal de un río, palmeras y demás elementos.

La exposición de este año 2010 ya se hace con las figuras históricas combinadas con todos los elementos que habíamos construido, mas lo que nos dejaron como el nacimiento y otras figuras, formamos lo que diríamos un belén. Al lado de nuestro belén también se monta uno con figuras más pequeñas pero muchas en movimiento de un amigo maestro belenista de Puzol, que combinados los dos, causa una buena aceptación en los visitantes, llegando a visitarlo miles de personas, pensando aparte de lo bonitos que son, el que en estas épocas la gente, y en especial los niños, le gusta visitar un belén que en este pueblo no había.



En año 2011 seguimos, esta vez con nuestro curso de belén a través de la Universidad Popular, y nuestro Taller de Belén, ampliando el del año anterior. Este año se incorpora una zona nueva que es la de Egipto con el templo de Abú Simbel y otros, así como un lago con sus barcos y peces, se instala también el alumbrado de la noche y el día con luces semejjando estrellas. También nos acompaña en la exposición nuestro amigo belenista de Puzol, con lo que se exponen dos belenes, uno para más pequeños y otro para más mayores.





En el año 2012 se decide el separar las figuras del belén histórico de lo demás ya que son muy grandes, construyendo un nuevo belén de otras dimensiones unido al de las figuras históricas con una separación, se compraron figuras nuevas con la ayuda económica de algunas entidades, se amplía la superficie donde se monta a casi el doble del año anterior, aumentamos el número de escenas y se construyen nuevas casas, establos, montañas, la huida a Egipto y demás accesorios del belén, también se pone alumbrado nuevo así como la noche y el día y la iluminación individual de las diferentes escenas bíblicas, todo cubierto con un cielo formado con placas de corcho poligonales unidas.



En el año 2013 solo exponemos nuestro Belén de Aprendices, ya que el otro que se exponía de nuestro amigo belenista de Puzol, se lo lleva a Puzol porque se lo pide su Ayuntamiento. En nuestro belén se construye una estructura de madera para soportar un cielo curvado formado por sectores repartiendo en su superficie terminales de fibra óptica simulando estrellas. Separamos también las figuras históricas y en el nuevo belén modificamos y cambiamos algunas escenas, cerrando el frente por arriba y por abajo asemejando una cueva de piedra donde dentro está el belén.



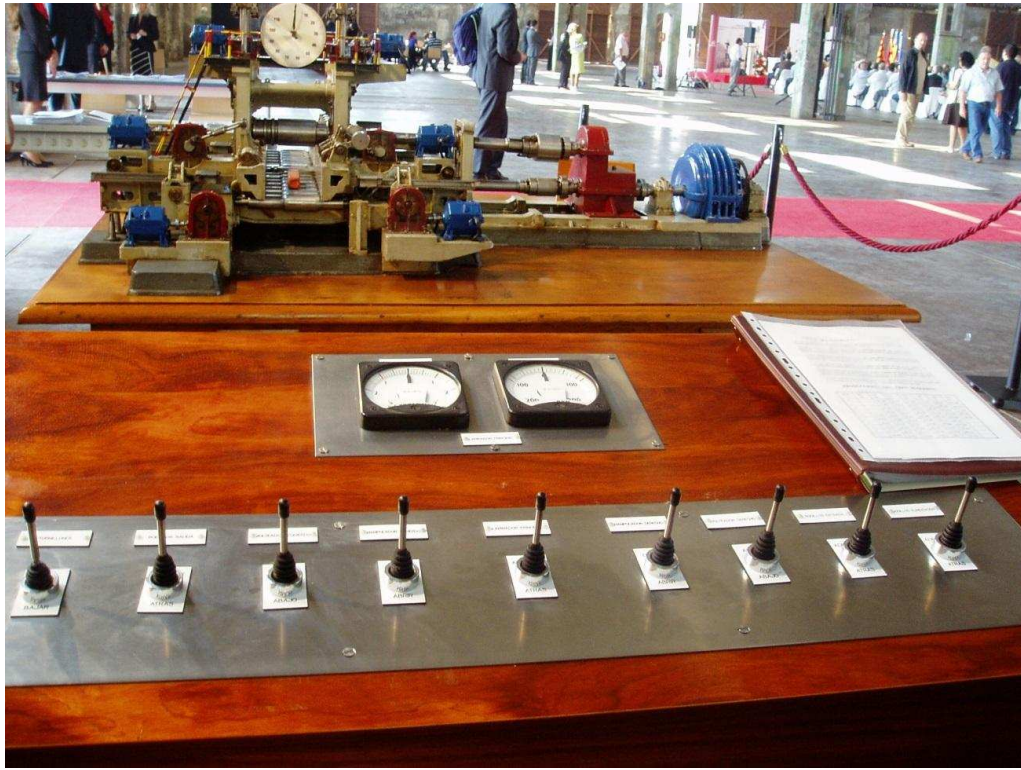
En el año 1014 aumentamos la superficie del belén unos 12 m. cuadrados formando una L (ele) con el que tenemos. La zona de belén anterior la descargamos de elementos y modificamos alguna escena, y el trabajo mayor se dedica a construir escenas de belén en la nueva superficie. Hacemos dos zonas, una representando un barrio de la ciudad de Belén con oficios y plaza de mercadillo, la otra Egipto.





LA MAQUETA DEL BLOOMING

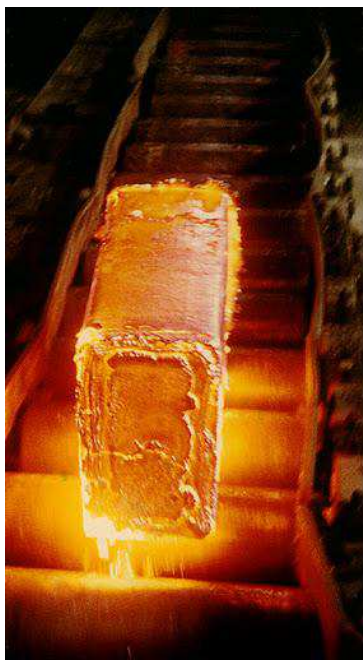
José Ferri Zurilla



ANTECEDENTES

La Maqueta del Tren Blooming construida a la Escala 1:15 , es un fiel reflejo del tren que existía a la entrada del Departamento de Laminación.

A este Tren Blooming o Desbastador, le llegaban los lingotes de acero de hasta 11 t, provenientes de los Hornos de Acero y calentados en los Hornos de Fosa a 1200° C.



Los transformaba en secciones cuadradas para el tren de perfiles (tren estructural ótren 28) y de forma rectangular (petacas o planchones) para el tren de chapa.

En la entrada existía una mesa de rodillos que conducían los lingotes calientes hasta los cilindros de trabajo laminadores (tipo Dúo). Estos cilindros laminadores tenían 2,75 m. de tabla por 1,006 m. de diámetro.

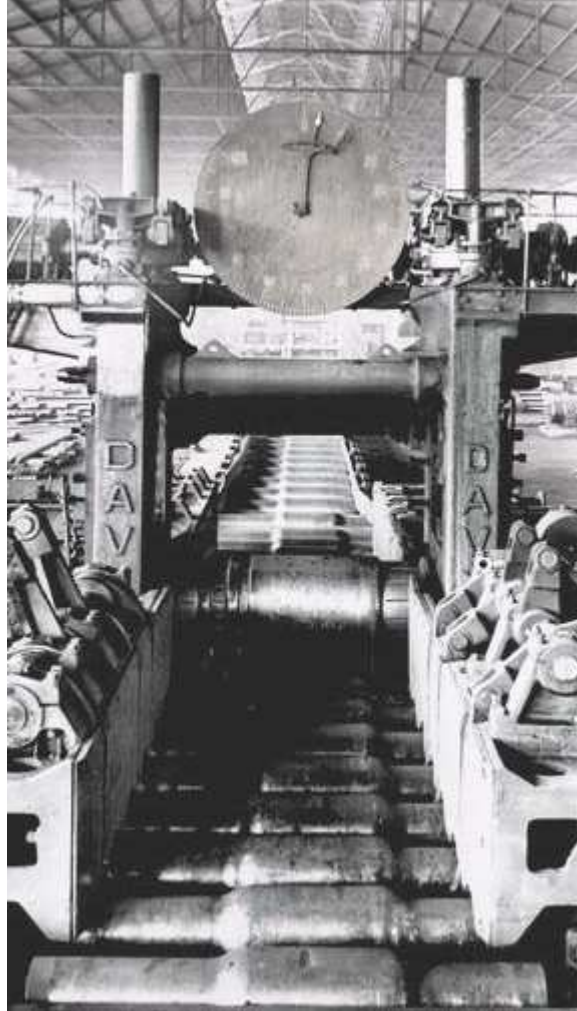
Estaban soportados por 2 castilletes de 48 t. cada uno. El cilindro inferior era fijo, marcando la línea de paso y el superior es el que subía y bajaba según el perfil a laminar por medio de unos tornillones, que además disponían de un sistema hidráulico (fluido agua) que ayudaba a subir al rodillo laminador superior.

Los Cilindros laminadores eran accionados por un motor eléctrico reversible de 5000 caballos de vapor, regulado por un grupo ILGNER que estaba instalado en una nave adosada a la del Tren.

Esta nave servía de subcentral para todos los servicios eléctricos de los talleres de Laminación.

En esta subcentral se generaba corriente continua de 500V a partir de una corriente alterna de 5250 V

Al ser este un Tren reversible, se laminaban los lingotes cuadrados o rectangulares, en uno u otro sentido. Los manipuladores los desplazaban y un mecanismo de volteo los giraba a 90 grados sobre su eje.



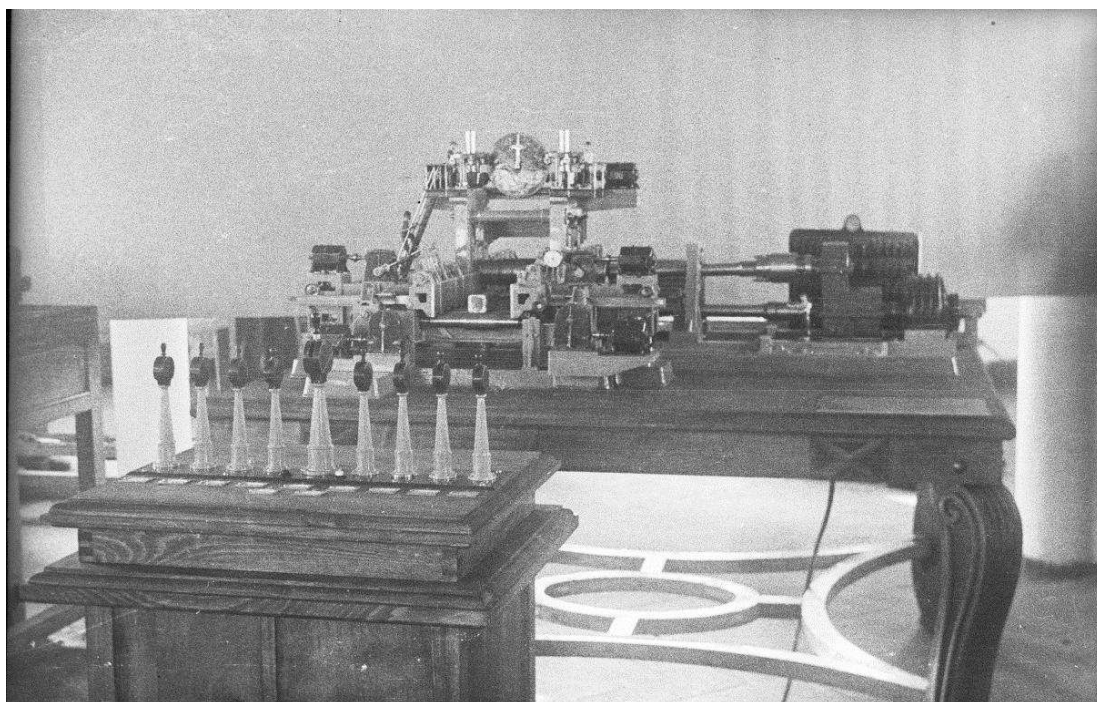
Después del Tren había un camino de rodillos de unos 54 m. de longitud que llegaba hasta la Tijera Mecánica donde se despuntaban y se cortaban los desbastes realizados.

El Tren Blooming funcionó en Fábrica desde el año 1924 hasta el 24 de Marzo de 1984. En el año 1981 alcanzó unas 555.000 t. Durante todo su período en funcionamiento tuvo una producción total de 12.514.663 t.

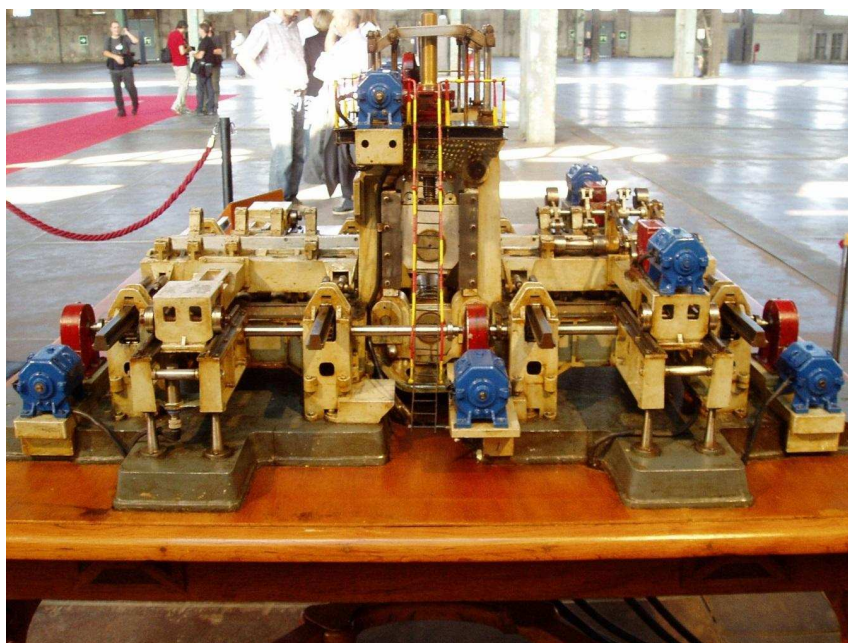
MAQUETAS

La Escuela de Aprendices de Altos Hornos de Vizcaya de Puerto Sagunto, empezó su actividad docente en diferentes oficios en el año 1942, y cuatro años después, se construyó la primera de las dos maquetas del Tren Blooming, que se realizaron por los aprendices y maestros que a continuación se indican:

MAESTROS	Oficio	APRENDICES	Oficio
Sr. Remigio Santibañez	Maquinaria	José Alonso Pardos	Tornero
Sr. Jose Borrás	Electricidad	Pascual Corbatón	Electricista
Sr. Castell	Ajuste	Antonio Martínez Clemente	Tornero
Sr. Gil Manuel	Fundición	Jesús Moliner	Ajustador
Sr. Bolumar, Joaquín	Hojalatería	Antonio Andrés	Electricista
Sr. Bernardino	Carpintería	Juan Belmonte Asensi	Tornero
		Juan Edo Izquierdo	Ajustador
		Andrés Valles	Fundición
		Esteban Martínez	Modelos



Según consta en la memoria de AHV del año 1946: “*Los de la Escuela de Sagunto han ejecutado una maqueta del tren blooming, en acero, cobre, etc... compuesta de 3.733 piezas, en la que se han invertido 14.000 horas de trabajo, siendo regalada al Excmo. Sr. Ministro de Trabajo*”.



El ministro de trabajo, era en aquellas fechas D. Antonio Girón de Velasco, y la maqueta mencionada fue la primera de las dos que se construyeron.

La segunda maqueta, fue construida en 7 meses en el año 1951 por algunos de los alumnos y maestros que ya participaron en la primera maqueta.

La Fundación de la C.V. de Patrimonio Industrial de Sagunto, la recuperó, cuando se realizaron los trámites de pasar la Escuela de Aprendices, a la Consellería de Cultura de la Generalitat Valenciana.

Los alumnos y maestros que participaron en la 2ª y también en la 1ª maqueta, fueron:

MAESTROS	Oficio	APRENDICES	Oficio
Sr. Marín, Rafael	Hojalatería	José García Felipe	Electricista
Sr. Morales Antonio	Electricidad	Ed. Martínez Clemente	Tornero
Sr. Santos	Ajuste	Juan Hernández	Ajustador
		Manuel Marco	Fundidor
		Vicente Pinilla	Ajust. Fresador
		Juan Maronda	Tornero

Esta Maqueta estuvo durante varios años en la Escuela de Formación Profesional Eduardo Merello, en donde fueron eliminados los manipuladores iniciales.

En el año 2002, con motivo de la exposición del Centenario del Puerto de Sagunto, fue revisada y acondicionada mecánica y eléctricamente, así como también fue renovado el cuadro eléctrico por: José Ferri, Francisco Hernández, José Villaroya y José Zúnica,



Datos generales de las Maquetas: Construida a Escala 1:15

Carcasas de los motores: 1ª Hierro fundido. 2ª Aluminio.

Materiales: Bronce, cobre, aluminio y acero básicamente.

Soporte: Mesa de madera de 1,78 x 1,47 y altura de 0,84m.

Todos los movimientos de la Maqueta, funcionan con relés (rodillos de entrada y Salida, motor principal para los rodillos laminadores, tornillones, manipuladores, volteadores,...).

Estos relés sustituyeron a los contactores, adecuados a la potencia de todos los accionamientos y como realmente funcionaba el Tren de Fábrica

El arranque, aceleración y regulación de velocidad, se realiza manualmente desde los mandos del pupitre de control por un operador.

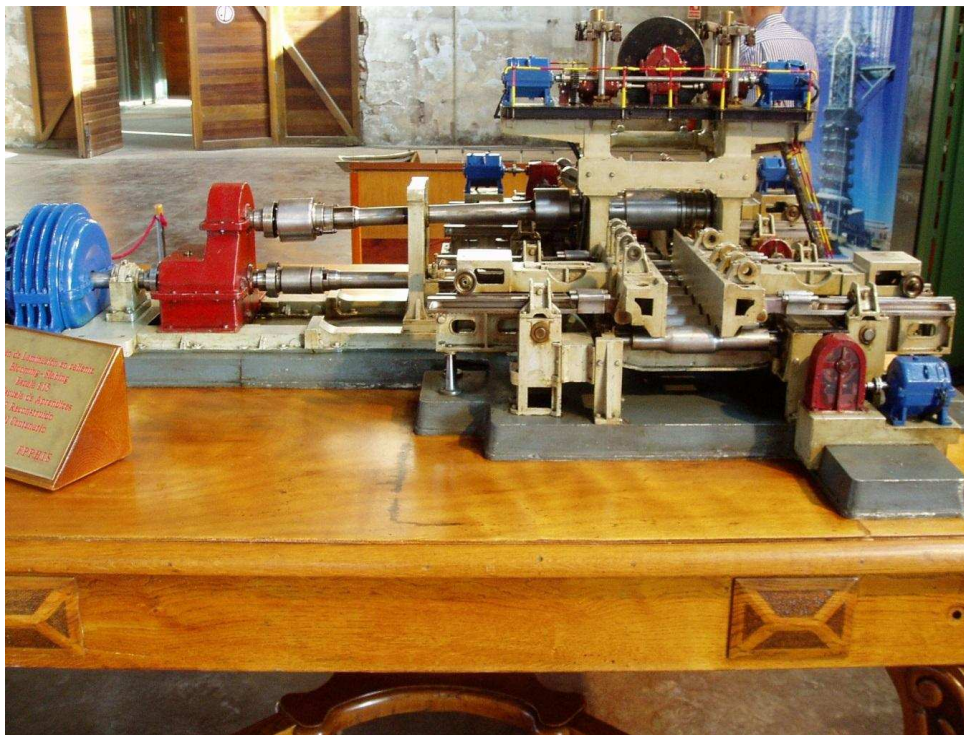
En el año 2008, se realizó una mejora para facilitar el desplazamiento de las ampuesas del Cilindro superior del Tren. Para ello se aumentó el par y se pasó de una relación de Transmisión 1 : 1 (Corona y Piñón 39 dientes) a una relación de Transmisión de 1: 1,88 (Ø 29 y 53 mm, con 27 y 51 dientes respectivamente).



Ha sido expuesta en diversas exposiciones, con motivo del Centenario del Puerto, en Semanas Culturales de la Falla Eduardo Merello, el 22-10- 2010 en el II Foro Nacional sobre el Diálogo Social de la Fundación de los Trabajadores de la Siderúrgica Integral en la antigua nave de Talleres Generales, y en 2011 en la Exposición con motivo del Centenario de la Escuela de Aprendices.

Esta maqueta que fue construida en 1951, en su conjunto se puede decir que es prácticamente una verdadera y única joya que se conserva de la industria

Esperemos que en un día no muy lejano, se pueda contemplar en el Museo Industrial



Bibliografía:

Documentación, Planos y Fotografías facilitadas por:
José Vila y FCVPIS, José Ferri, Francisco Hernández, José Villarroja, José Zúnica y
José Pérez Zamora

MAQUETA DE HORNO ALTO Nº 2

Jose Vila Vicente

Antecedentes del hierro -Alguno de los meteoritos que caen sobre la Tierra son de este metal, el hombre empezó a conocerlo de esta manera.

El hierro no existe de forma libre en la naturaleza. Se encuentra formando compuestos: óxidos, hidróxidos, carbonatos, etc., de los que hay que extraerlo, separándolo del resto de elementos .

Hacia el año 1500 a.C., se empezó a obtener hierro en la zona de Mesopotámica, para ello preparaban una mezcla con trozos de mineral de hierro y carbón vegetal, depositándola en un hoyo excavado en el suelo, en donde prendían fuego, obteniendo así un producto semipastoso, que martilleándolo conseguían obtener la forma deseada, a la vez que se desprendía la escoria formada. Este material en caso de ser necesario, lo calentaban de nuevo y forjaban para fabricar herramientas para diferentes usos, en agricultura, armas y oficios varios.

La obtención del hierro llegó a la península Ibérica en el siglo V a.C., partiendo del Cáucaso, paso a través de Egipto, Grecia, Italia y Francia.

Varios siglos después aparecieron las **Ferrerías**, con producciones de acero de unos 300 a 1000 Kg. por hornada, en las que se continuaba utilizando como combustible el carbón vegetal. Disponían de medios auxiliares importantes como, martinets, fuelles y cilindros para laminar, todos ellos movidos hidráulicamente por un canal de agua .Estas instalaciones estuvieron extendidas en casi todas las regiones españolas hasta principios del siglo XX.

Los Hornos Altos aparecen en España a principios del siglo XVIII, operando simultáneamente con las Ferrerías durante casi 200 años, a las que fueron desplazando progresivamente. Los primeros hornos fueron construidos con piedra de sílice (rodeno como el existente en el monte Garbí), resistente a altas temperaturas, consumiendo carbón vegetal. Posteriormente los hornos ya empezaron a construirse con chapa de acero revestidos interiormente con ladrillos refractarios, sustituyendo el carbón vegetal por el cok de hulla a finales de ese mismo siglo.

El aire que se inyectaba a los hornos, era tomado directamente del exterior a temperatura ambiente y el gas que se originaba salía por el tragante a la atmósfera.

En 1830 en los Hornos altos de Marbella, empezaron a utilizarse aire caliente a 180°C por medio de estufas que aprovechaban el gas producido en el horno. Esta temperatura fue aumentando paulatinamente. En el caso de los Hornos Altos de AHM se alcanzaron 1050°C de forma habitual, este aumento de temperatura supuso una gran reducción del consumo de cok.

Horno Alto nº 2- Junto al Horno Alto nº 1, que empezó la producción de arrabio el día de Reyes de 1923, se construyó el Horno nº 2 que arrancaría tres años después, estando en funcionamiento hasta el mes de julio de 1930, permaneciendo parado durante 10 años y medio como consecuencia de la crisis de los años treinta y de la

guerra civil. Ambos hornos tenían un diámetro de crisol de 4 m. Fue reconstruido desde la base en 1952, parado en 1961 se derribó totalmente, construyendo un horno nuevo de mayor tamaño, con un diámetro de crisol de 5,5m., que arrancaría en octubre de 1964. Debido al mayor peso de este nuevo horno, se hizo necesario construir una gran placa de hormigón armado de 31 m. de diámetro, de más de 6000 t. Siguieron utilizándose las mismas estufas, turbo soplantes y plano de carga, aumento su diámetro a 5,5m. y la altura total alcanzo 64 m., llegando a obtener producciones diarias de 700 t.

Este Horno debido a la incomprensible Reconversión Siderúrgica Nacional, paro definitivamente en marzo de 1984. En la actualidad se ha solicitado que sea declarado **Bien de Interés Cultural**.

En 1992 se constituye la Fundación para la Protección del Patrimonio Industrial, gestionando en dos fases posteriores la restauración del mismo, la primera en 1999 y la segunda finalizo en 2011. Un año después se abrió al público a la vez que recibía el Gran Premio Cultural de la Federación Europa Nuestra y recientemente se ha instalado un ascensor en el de plano inclinado por donde subían las vagonetas de carga de minerales y cok hasta el tragante del horno. Con este ascensor las visitas podrán acceder hasta la plataforma de carga, incluidas las personas con movilidad disminuida

Maqueta construida por Santiago Villanueva.

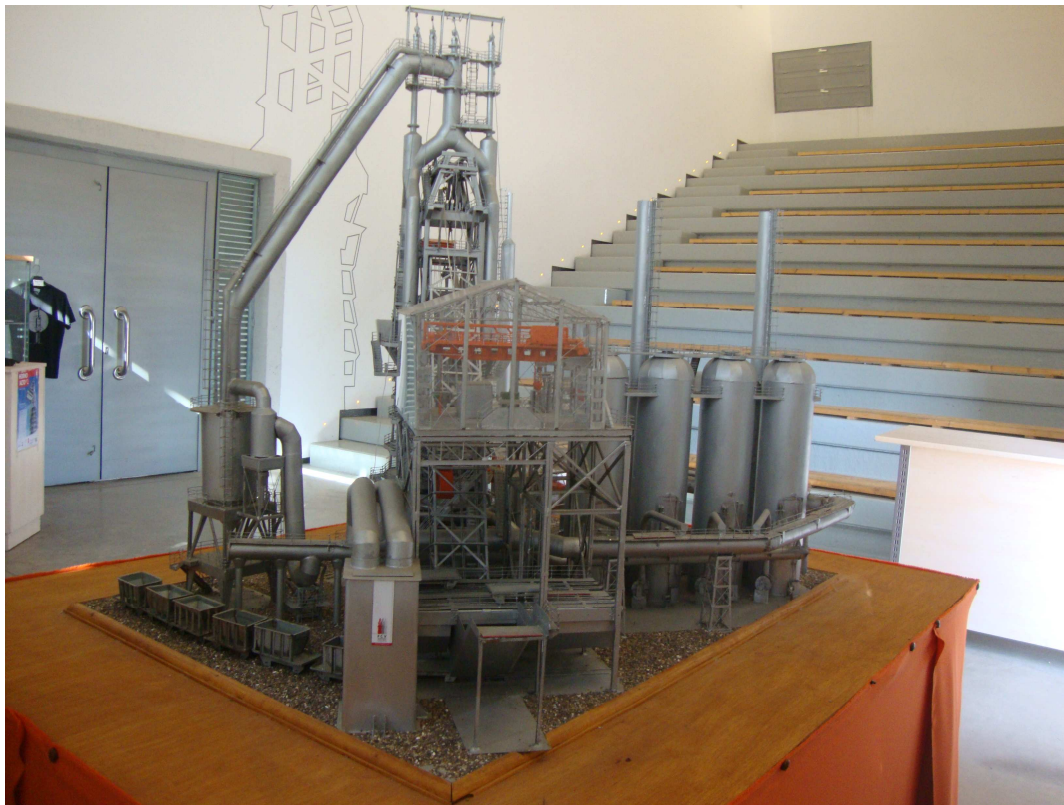
Nació en el Puerto de Sagunto en el año 1935, su padre procedente de Segorbe empezó trabajando en La Compañía Siderúrgica del Mediterráneo y continuó en Altos Hornos de Vizcaya Fábrica de Sagunto. Santiago empezó su formación en el Colegio de las Monjas, desde donde paso a la escuela que dirigía D. José Tarrazona en una planta baja de la calle la Libertad. A los 10 años ingreso en Enseñanza Media donde curso Bachillerato Elemental, a continuación recibió formación profesional en la Escuela de Aprendices. Todos estos centros pertenecían a la Siderúrgica. Trabajando estudio peritaje mecánico en Valencia y formo parte del equipo de Fútbol del Acero durante nueve años, llegando a jugar una temporada en el Villareal. Dada su intensa actividad deportiva y laboral, su jefatura le planteo la alternativa del fútbol o su trabajo, a lo que decidió continuar con su trabajo. En la fábrica fue jefe de mantenimiento desde donde paso en 1964 a jefe de producción del Horno Alto.

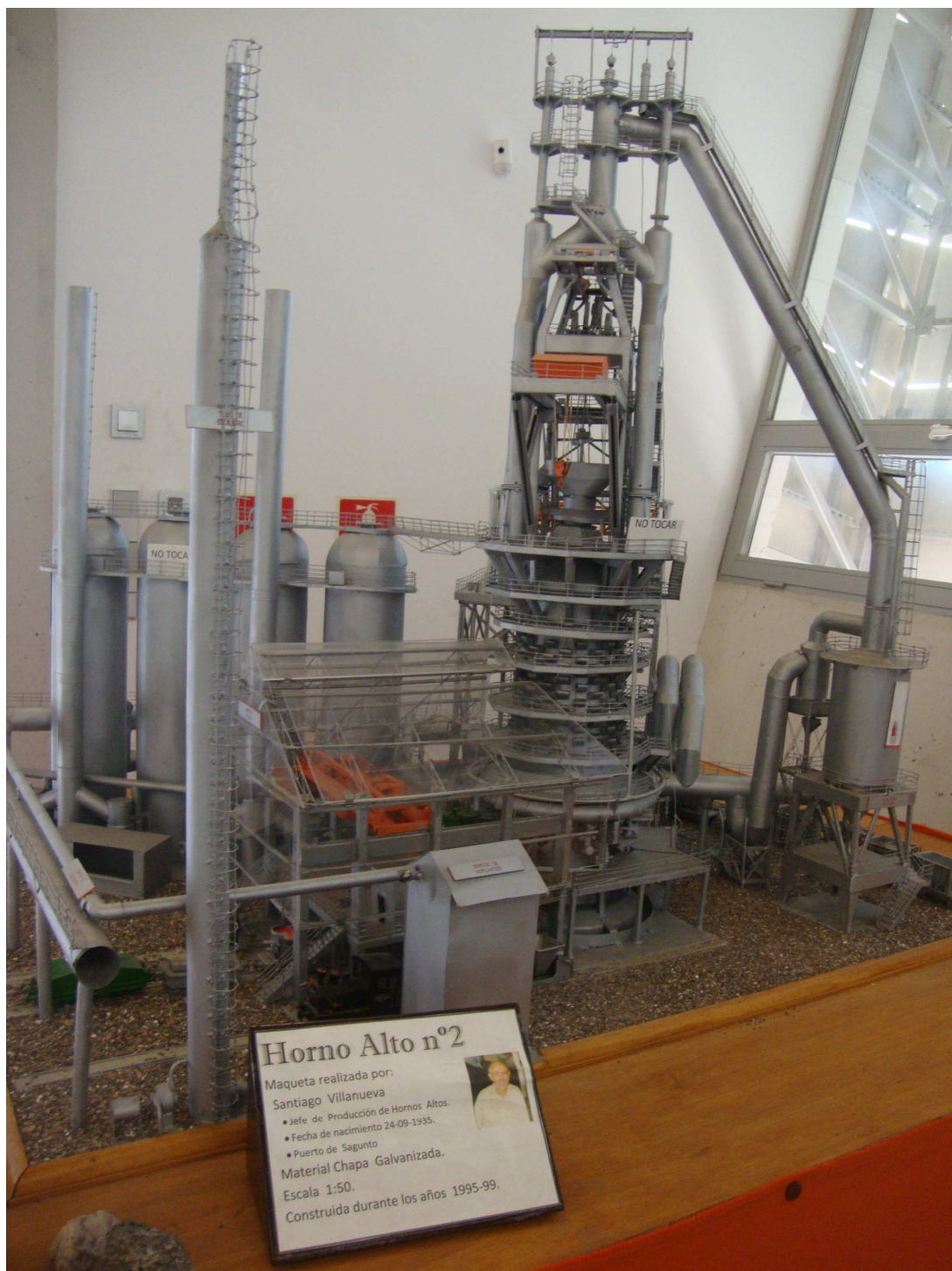
La Maqueta fue realizada por Santiago entre los años 1995 y 1999 a una escala de 1:50 a partir de los planos constructivos que se emplearon para la construcción del Horno Alto. El material principal para su elaboración fue chapa galvanizada de 0,6 mm. de espesor, procedente de la línea de Galmed, soldada con estaño. Las vías de ferrocarril fueron preparadas con redondo y pequeñas tiras de chapa, así como las locomotoras, puentes grúas, depuración de gases y silos.

Su precisión y detalles es tal, que cuando se necesita conocer una dimensión, no es necesario recurrir a los planos, basta con medir y multiplicar por 50.

La maqueta se encuentra ubicada en la sala de recepción del Horno Alto, permitiendo mostrar a los visitantes algunas instalaciones auxiliares que no se han conservado como las estufas y la depuración de gases.

La construcción de esta maqueta nos permite tener una imagen del conjunto del Horno Alto, que desde estas líneas agradecemos a Santiago su laborioso y meticuloso trabajo para la mejor comprensión del Horno Alto nº 2.





EL DEVENIR DE LA ESCUELA DE APRENDICES , DE LO PRIVADO A LO PUBLICO, CAMINO HACIA LO PUBLICO

Antonio Muñoz Oteros

Director I.E.S. Eduardo Merello

Profesor Numerario Escuelas Maestría Industrial

Catedrático de Secundaria

Como consecuencia del tercer tomo que va a editar nuestro estudioso local Buenaventura Navarro "La Memoria Necesaria. Historia de Puerto Sagunto. III. La Dictadura Franquista", en el que escribirá de nuestra Escuela de Aprendices, "descubrió un dato que suponía una situación de riesgo de la actividad docente y educativa y de la titularidad del propio instituto, "si la empresa siderúrgica hubiera entrado en concurso de acreedores o una situación jurídica similar habría sido un auténtico desastre. Al analizar en el centro los pocos documentos que aún quedan en nuestro poder y después de un minucioso análisis por su parte, comprueba que en el Registro de la Propiedad en julio de 2013 que la finca registral donde se encuentra el IES EDUARDO MERELLO se observa que con fecha 26 de diciembre de 2006 "ARCELOR PLANOS SAGUNTO, S.L." que absorbió a "Siderúrgica del Mediterráneo, S.A.", adjudicándose en esta escritura de fusión por absorción, un conjunto de propiedades e inmuebles detallados en anexo de la misma, y , entre otras, figura la finca registral nº 17098, que corresponde a la Escuela de Aprendices, como libre de cargas. Sabiendo que esta propiedad, desde el Convenio de octubre de 1988, no era de su titularidad, sino que pertenecía a la Generalitat Valenciana.

Desde este descubrimiento que me traslada nuestro estudioso Buenaventura Navarro, no hemos parado en reivindicar y reunirnos con nuestro Ayuntamiento, el Conseller, el Secretario Autonómico de Educación e Investigación, la Dirección General de Formación Profesional y Enseñanzas de Régimen Especial, la Dirección General de Centros y Personal Docente Conselleria de Educación, Investigación, Cultura y Deporte, pidiéndole que se corrigieran esta cadena de errores y de horrores solicitando que la empresa siderúrgica privada ArcelorMittal Sagunto, S.L. y la Administración autonómica (Generalitat Valenciana) formalizaran, por fin, la escritura pública de donación ante Notario e inscriban dicha finca registral.

Por ello cuando Joaquín BolumarIbañez , Presidente de la Asociación "AMIGOS DE LA ESCUELA DE APRENDICES", me indican que si quiero escribir un artículo no dudo en describir sobre el devenir de nuestro Centro que pasando de lo privado a lo público, mira al futuro estando orgullosos de su historia.

A lo largo de casi un siglo nuestro Centro ha desarrollado una formación técnico-profesional gozando de un gran prestigio y desarrollando redes de cooperación con las empresas del entorno e instituciones. No podemos olvidar que los inicios en aquella primera escuela, que fue inaugurada en 1911 destinado a primera enseñanza durante la semana y al culto los fines de semana, a partir de 1921 se adaptó, y se crea la Escuela de Artes y Oficios SOTA Y AZNAR, en el mismo edificio con motivo de instruir a los hijos de empleados y obreros donde se imparten las enseñanzas de

Maestro y Auxiliar industria la preparación de bachilleres, Peritaje Industrial, estudios de Náutica.

Pero es en la postguerra cuando ALTOS HORNOS DE VIZCAYA crea la Escuela de Aprendices en Puerto Sagunto por iniciativa de esta empresa comenzando su actividad el día 27 de octubre de 1942, obligada por las Leyes del estado y las necesidades del nuevo régimen en ese momento, donde las orientaciones autárquicas que tienen que seguir nuestras industrias colocan en el primer plano de actualidad la enseñanza del aprendizaje».

«. . .cuando las fábricas o talleres se encuentren alejados de los grandes centros de población, están obligadas a sostener Escuelas de aprendizaje para su personal, las industrias que ocupen más de 100 obreros, excluidos los peones. . .».

Pero también tenemos que tener en cuenta los intereses de formación y de trabajadores cualificados de las grandes empresas, surgiendo así las Escuelas de Aprendices en todo el estado. Entre ellas, la de Altos Hornos de Vizcaya, que se sitúa inicialmente en el edificio de la escuela en la Alameda, esta primitiva capilla-escuela-Escuela de Aprendices volvió a su primer propietario CMSM en 1966, que la dedicó a escuela infantil hasta su cierre definitivo en 1985. Demolida el 16 de marzo de 2007.

El 2 de octubre de 1962, AHV en Puerto de Sagunto presenta una solicitud al Ministerio de Educación, firmada por su director, el ingeniero de minas Jerónimo Roure, al objeto de obtener la clasificación de “Centro reconocido de formación profesional e industrial” para su Escuela de Aprendices.

Es en el Decreto del 14 de agosto de 1965 (B.O.E. del 14/09/1965) el que reconoce a la Escuela de Aprendices de AHV como “Centro no oficial Reconocido de Formación Profesional Industrial”

Por ello la empresa, Altos Hornos de Vizcaya, construye una nueva sede para albergar su Escuela de Aprendices, ubicándola en el cruce Avda. de la Hispanidad y Periodista Azzati s/nº, cerca del sanatorio, camino de Canet, y que es inaugurada en enero del 1966. Transcurren los años, y la matriz impulsora de esta actividad formativa que era AHV pasa a Altos Hornos del Mediterráneo, ambas no han parado de formar profesionales que se incorporaban a la propia empresa y más tarde a otros ámbitos laborales, contribuyendo a extender el prestigio formativo de este Centro Profesional.

La necesidad de las empresas SIDERÚRGICA DEL MEDITERRÁNEO, S.A. y ALTOS HORNOS DEL MEDITERRÁNEO, S.A., de realizar un NUEVO AJUSTE EN EL PROCESO DE SU RECONVERSIÓN, que viene exigida por los acuerdos de integración en la Comunidad Económica del Carbón y del Acero», indicando en dicho proceso de reconversión en su PLAN LABORAL, la transferencia de los servicios sociales y en particular de los educativos, a los órganos competentes de la Administración. Como consecuencia de ello el día 17 de octubre de 1988 se formaliza un Convenio entre la Consellería de Cultura, Educación y Ciencia de la Generalitat Valenciana (representada por su consellerCipriàCíscarCasabán), Altos Hornos del Mediterráneo, S.A. (por su director gerente José Miguel Aunión Juan) y Siderúrgica del Mediterráneo, S.A. (por su director general Francisco Muñoz de Morales), por el cual se produce «la incorporación del Centro de Formación Profesional “Eduardo Merello”» a la red de centros públicos de educación.

Con efectos de curso 1999/90 cambia su denominación a Instituto de Formación Profesional EDUARDO MERELLO, donde se autoriza a impartir Educación Secundaria obligatoria y Bachillerato. Pero no es hasta el curso 1994/95 cuando

realmente se inicia la implantación anticipada de las enseñanzas de 3º ESO y sustitución progresiva de parte de la Formación Profesional.

Con la orden de CONSELLERIA CULTURA I EDUCACIO de 14-01-1997, (D.O.G.V. de 12-02-1997), cambia de nuevo la antigua denominación de Instituto de Formación Profesional a la que mantiene actualmente de “INSTITUTO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA EDUARDO MERELLO”.

Han pasado 26 años desde la firma del Convenio por el que la Escuela de Aprendices de carácter privado, fue transferirá a la Consellería el inmueble y sus instalaciones auxiliares, con la única condición resolutive de que dicha cesión se mantenga mientras las instalaciones anteriormente aludidas se dediquen a educación. Igualmente la Empresa donará todos los enseres, mobiliario, material pedagógico y auxiliar de que está dotado el Centro para la realización de su función educativa».

Acogiéndose a este acuerdo «A partir del 1 de octubre de 1989, la totalidad del personal será dependiente de la Consellería de Cultura, Educación y Ciencia». Por el cual, sus 20 profesores, 2 administrativos y 1 conserje, rescindían sus contratos de trabajo con la Empresa con la finalidad de pasar a depender de la Consellería de Educación y Ciencia.

El IES EDUARDO MERELLO detrás de cada cambio de nombre ha mantenido el que le otorga la identidad que es “LA ESCUELA DE APRENDICES”, institución clave en el periodo entre 1911 al 2015 en el devenir social del pueblo y a la memoria industrial valenciana, es la institución que une el pasado con el futuro, por la que sentimos todos un enorme respeto y en la que tantos ciudadanos nos formamos, educamos y trabajamos, que nos ha hecho partícipes de su historia, por lo cual nos sentimos profundamente orgullosos. Tenemos el convencimiento y la garantía de que entre todos hacemos que la respeten y reconozcan en las más altas instituciones de la COMUNIDAD VALENCIANA Y EL ESTADO. Para las que nuestro centro sigue siendo un referente tanto en ESO y Bachillerato, pero sobre todo lo que nadie puede dudar es que el pasado de la formación profesional en nuestro municipio vaya unido a la ESCUELA DE APRENDICES, institución clave en el acontecer social comarcal y a la historia de la industria de la Comunidad Valenciana.

LA ESCUELA DE APRENDICES puso el primer embrión en el impulso de la formación profesional en Sagunto- PUERTO y comarca, generando una elevada cultura técnico profesional, además de una excelente preparación a nuestros alumnos, como OFICIALES INDUSTRIALES, TECNICOS MEDIOS, MAESTROS INDUSTRIALES, TECNICOS SUPERIORES y como trampolín a los futuros Ingenieros y Arquitectos.

En este devenir de nuestro centro también venimos solicitando y reivindicando que el futuro de la Formación Profesional Industrial, va ligado a que den su fruto las gestiones realizadas y dentro de un proceso de optimización y modernización de los recursos públicos, así como la adaptación y cumplimiento de la normativa de espacios mínimos y seguridad en nuestro centro, por ello deben convertirse en realidad la propuesta de construcción del IES Nº5 (EXP107/2007, en el SUP II Este con 33.000 m²), que con fecha 09/08/07 el Alcalde declaró que el IES Eduardo Merello se destinará exclusivamente a ciclos formativos como Centro Integrado de Formación Profesional y que parece lógico que Sagunto cuente con un centro de estas características. Y que con fecha 31/03/11, un nuevo acuerdo del Pleno traslado de propiedad terrenos a Conselleria de Cultura, Educación y Deportes para construcción IES Número 5.

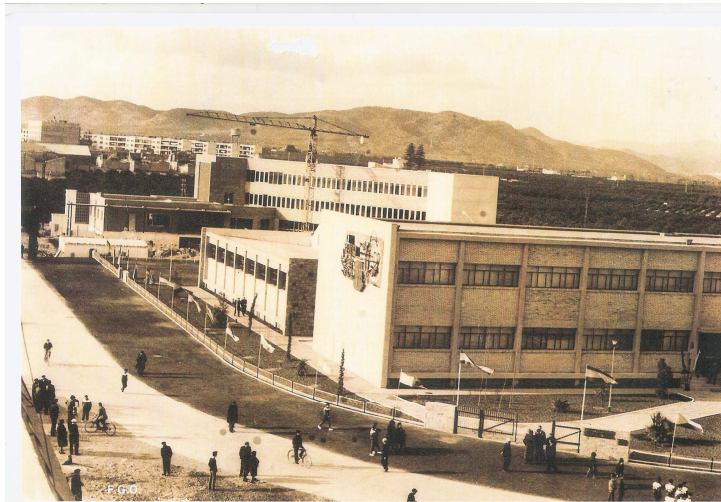
Con fecha 18/08/09. Publicación DOUE adjudicación redacción de proyecto y dirección de obra a Vicente CorellFarinós por un importe de 405.000 € (IVA excluido) y que el 30/11/10 según información facilitada por CIEGSA aprobado proyecto básico y redactándose el proyecto de ejecución (presupuesto de 10.000.000 €).

Estos datos nos indican que la Conselleria ha invertido ya al menos 490.050€ para la construcción del Instituto N°5, que va ligado al futuro de la formación profesional y al CENTRO INTEGRADO DE FORMACIÓN PROFESIONAL, después de más de diez años de compromisos, esperemos que el futuro de la enseñanza y de la FORMACION PROFESIONAL INDUSTRIAL en Sagunto- Puerto sea una realidad.

Por todo ello es de agradecer la noticia aparecida en el Levante el 18/12/2015 como titular “Arcelor cede gratis el IES Merello del Port”, con la firma de la escritura de transferencia de la titularidad que se hizo en la Conselleria de Hacienda, entre Vicent Soler, Conseller de Hacienda y Modelo Económico, y Héctor López, director de la planta ArcelorMittal de Sagunt. Ya es oficialmente un inmueble público el IES EDUARDO MERELLO, casi dos años después de que el estudioso local Buenaventura Navarro descubriera, durante una investigación, que ese trámite nunca se había realizado. La pericia de un investigador, las reivindicaciones y reuniones realizadas han dado como resultado que el CONSELL haya cumplido con su obligación después de 26 años, formalizando, por fin, la escritura pública de donación ante Notario e inscribiendo la finca registral nº17098 del Instituto de Educación Secundaria “Eduardo Merello” a nombre de la Generalitat Valenciana.

Esta situación que pasa lo privado a público, convierte definitivamente a la ESCUELA DE APRENDICES en patrimonio de todos los ciudadanos del municipio, comarca y país y así poder ahondar en la necesaria flexibilidad e importancia de los estudios de Formación Profesional como “motor de crecimiento”, y para orientar a nuestro país hacia un nuevo modelo productivo “más sostenible y más solidario, “por ello: El futuro de la FP EN SAGUNTO Y COMARCA pasa por el compromiso, la imaginación y la creatividad de las instituciones: de nuestro Ayuntamiento, la Generalitat, ...del Consell, de las empresas, del Gobierno de la nación.

Por lo que es prioritario una apuesta inequívoca por PARC SAGUNT, hoy más necesaria que nunca, así como el desarrollo del tejido industrial, de la comarca. Y para hablar de futuro de la FP EN SAGUNTO es inaplazable la realidad de transformar el “Instituto de Educación Secundaria “Eduardo Merello-ESCUELA DE APRENDICES” en UN CENTRO PÚBLICO INTEGRADO DE FP, así como pertenecer a la Red de centros de Referencia nacional especializados, que permita impartir la formación reglada y para el empleo, para dar respuesta tanto a las necesidades de los sectores productivos, como a las expectativas personales de promoción profesional de todos los ciudadanos de Sagunto-Puerto y Comarca.



año 1966



ESCUELA EDUARDO MERELO



D.P.C.



EL ALMA DE LA ESCUELA DE APRENDICES

Enrique Latorre Gabaldon

El edificio que hemos conocido como antigua Escuela de Aprendices, empezó a utilizarse, siendo propietario la Compañía Minera de Sierra Menera en el año 1.911, para cubrir las necesidades escolares de la población que fue surgiendo desde el principio del siglo XX, cuando la citada empresa empezó a construir un ferrocarril que transportara el mineral de hierro desde las minas de Ojos Negros hasta Sagunto, donde también comenzó la construcción de un puerto marítimo para exportar dicho mineral.

Este edificio escolar se llamó “Escuela de Sota y Aznar” en honor de los dos accionistas mayoritarios de la Compañía Minera. Al principio fue una escuela de enseñanza primaria, pero pocos años más tarde, cuando empezó la construcción de la “Siderúrgica del Mediterráneo”, también con Sota y Aznar como principales accionistas, hubo un gran aumento de población inmigrante y por lo tanto aumentaron también las necesidades escolares. Así la actividad docente se amplió con clases nocturnas y enseñanzas medias como Contabilidad, Dibujo Técnico, Tecnología...incluso Náutica. Otra función social que ejerció este edificio fue el de Capilla ya que no se había construido ninguna Iglesia en el Puerto.

Después de la Guerra Civil, la “Siderúrgica” para a ser “Altos Hornos de Vizcaya” Fábrica de Sagunto, filial de la Siderúrgica del mismo nombre sita en Baracaldo-Sestao.

En 1.941 se modifica el edificio escolar de 1.911 y se convierte en un centro exclusivo de enseñanza profesional industrial, con aulas para clases teóricas y talleres para las clases prácticas de cada oficio. Es decir se crea “LA ESCUELA DE APRENDICES” de A.H.V. que estuvo funcionando como tal hasta el año 1.965, en que la actividad docente, por necesidades de espacio se trasladó a un nuevo y más espacioso edificio que se llamó “Centro de Formación Profesional Eduardo Merello” y actualmente es el “Instituto Eduardo Merello” de titularidad pública.

La antigua Escuela de Aprendices quedó vacía. La Compañía Minera de Sierra Menera, recuperó su uso y propiedad pasando a llamarse “Colegio Joaquín Gamón”. En la década de los 70 También como Escuela de Música municipal dirigida por D. Eulogio Sanpedro, fue utilizado como parvulario público anexo al Colegio Cervantes y posteriormente se dieron clases de Secretariado y otras materias durante varios años. Finalmente durante más de dos décadas este antiguo y noble edificio rectangular, de dos plantas, con un zócalo de ladrillos rojos caravista, una gran puerta acristalada, reforzada con una recia estructura metálica, con las paredes blancas y grandes ventanas cuadrangulares con marcos de madera pintados de verde... quedó fuera de servicio... quedó como un testigo mudo del pasado, flanqueando el lado sur del Paseo de la Alameda.

Pero el 7 de Marzo de 2.007, con casi nocturnidad, alevosía y mucha prisa se llevó a cabo la demolición de este venerable edificio sin dar tiempo a que la ciudadanía pudiera evitar la desaparición una vez más, de un elemento que era una parte de la memoria histórica del Puerto.

Los intereses crematísticos pudieron más que los intereses culturales e históricos como también ocurrió 22 años antes, cuando se llevó a cabo a toda prisa la demolición salvaje de casi todas las instalaciones de “Fábrica” y la venta a precio de chatarra de prácticamente toda su abundantísima y valiosísima maquinaria.

El edificio de la Escuela de Aprendices desapareció tras 96 años de existencia... Sólo nos queda su recuerdo en nuestra mente... y más importante aún nos queda el “alma de la escuela”.

Desde 1.941 a 1.977 salieron de sus aulas 1.426 profesionales entre la “Escuela de Aprendices” de la Alameda y el “Centro de F.P. Eduardo Merello”, los cuales se formaron no solo profesionalmente en las diversas especialidades siderúrgicas, sino también como personas y ciudadanos puesto que el programa de la “Escuela” impartía una formación integral que abarcaba los aspectos técnicos, humanísticos, éticos, sociales y deportivos.

Quede cómo muestra palpable de la excelencia profesional alcanzada por estos aprendices, las numerosísimas medallas y trofeos conseguidos, en las distintas ramas profesionales y deportivas, en competiciones anuales a nivel Provincial, Autonómico, Nacional e incluso Internacional.

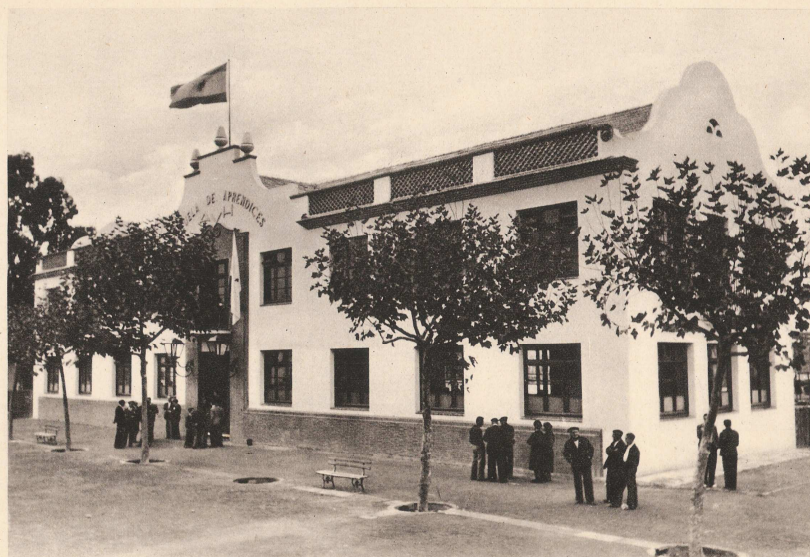
Sin olvidar que estos Aprendices que tras cuatro años en la Escuela pasaban a Fábrica con la categoría de Oficiales de 3^a, muchos de ellos a los pocos años llegaban a ocupar cargos de Jefe de Equipo, Encargados, Maestros de Taller etc. y buena parte de ellos, con la base recibida se animaron a cursar carreras de grado medio como Magisterio, Enfermería y sobretodo Peritaje e incluso carreras superiores. Puede afirmarse que la mayor parte de los Ayudantes de Ingeniero que hubo en Altos Hornos-Sidmed en sus últimos 40 años procedía de la Escuela de Aprendices.

En conclusión, esa formación integral, esa profesionalidad que impregnó su estancia en la Escuela no ha afectado a ellos solamente, sino que ha repercutido en su entorno familiar, y social, aportando un importante caudal con sus saberes a lo que podríamos llamar el Nivel cultural DE NUESTRO PUEBLO. Eso es lo que permanece de la Escuela... Eso es la huella que quedará para siempre en la memoria del Puerto. Eso es EL ALMA DE LA ESCUELA DE APRENDICES.



INDUSTRIA FOTOMICA
R. Sanchez
 C. GRACIA 300 PRAL
 VALENCIA

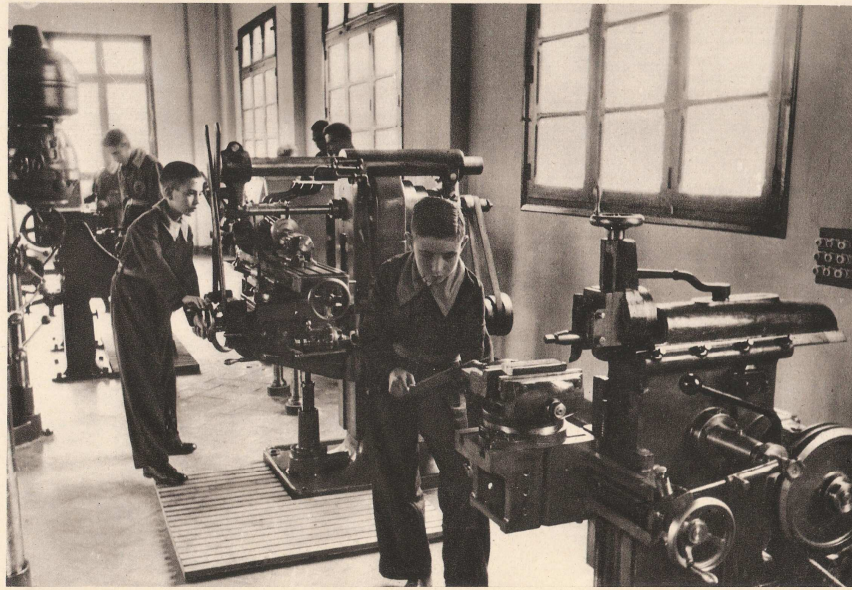
F.C.V.P.I.S.



Altos Hornos de Vizcaya, S. A.
 Fábrica de Sagunto

ESCUELA DE APRENDICES

Fachada Principal



Altos Hornos de Vizcaya, S. A.
Fábrica de Sagunto

ESCUELA DE APRENDICES

Taller Mecánico



F.C.V.P.I.S.

IMÁGENES DEL ACTO DE LA INAGURACION DE LA EXPOSICION

José Martínez Sanz























IMÁGENES DE LA EXPOSICION

Joaquín Revert Biosca



J.R.B.



J.R.B.





INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA DE
APRENDICES EN 1942



INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA DE APRENDICES año 1942



año 1942



año 1942



año 1942

J.R.B.







J.R.B.



J.R.B.



J.R.B.





INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA EDUARDO MERELLO



ESCUELA EDUARDO MERELLO



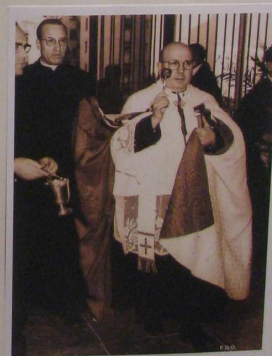
INAUGURACION ESCUELA E. MERELLO año 1966



INAUGURACION ESCUELA E. MERELLO año 1966



año 1966

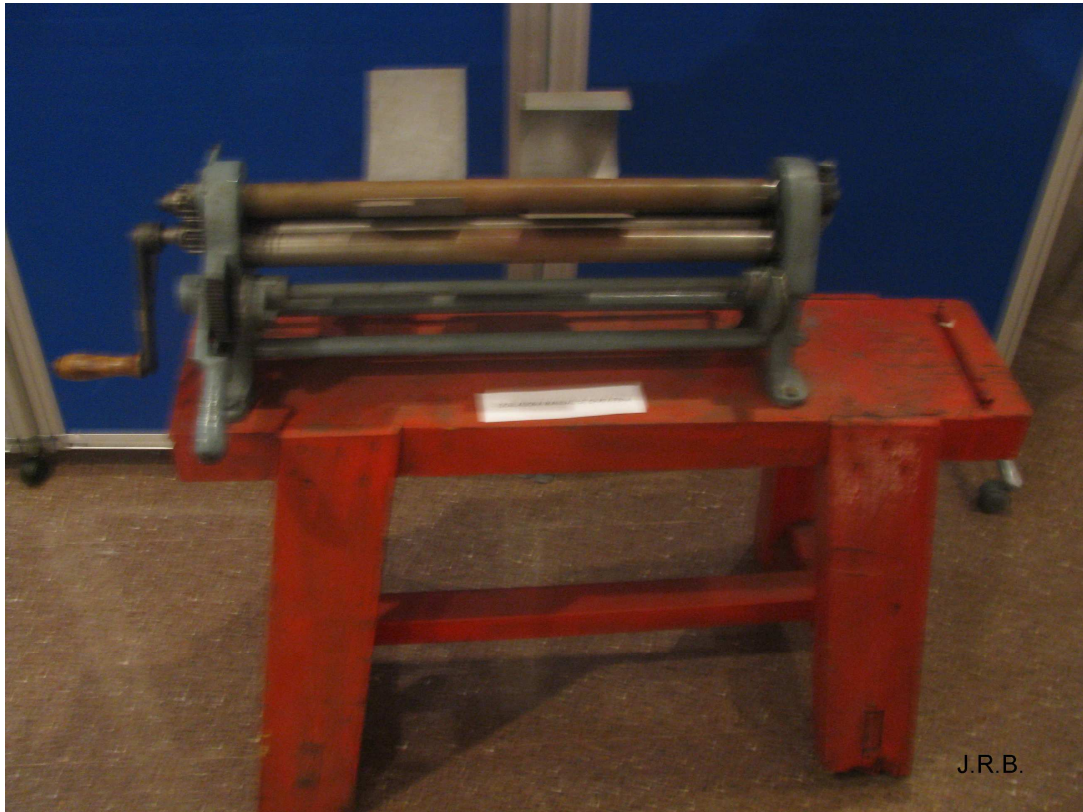


INAUGURACION ESCUELA E. MERELLO año 1966

J.R.B.



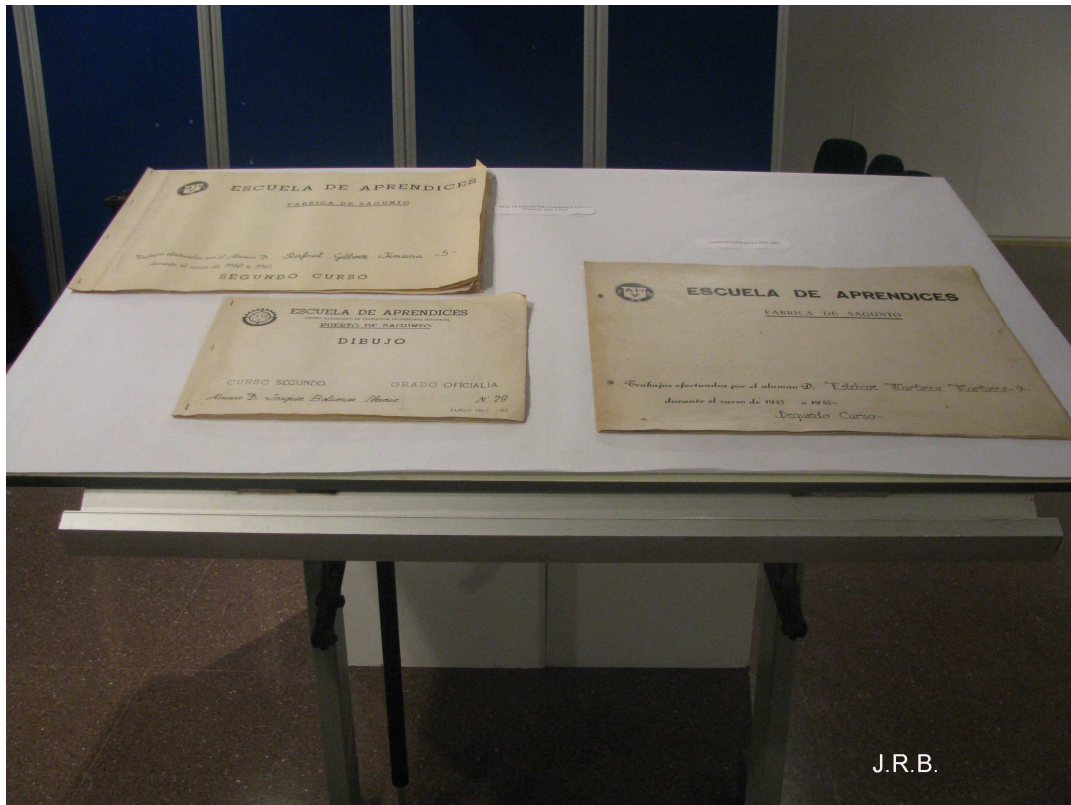
J.R.B.



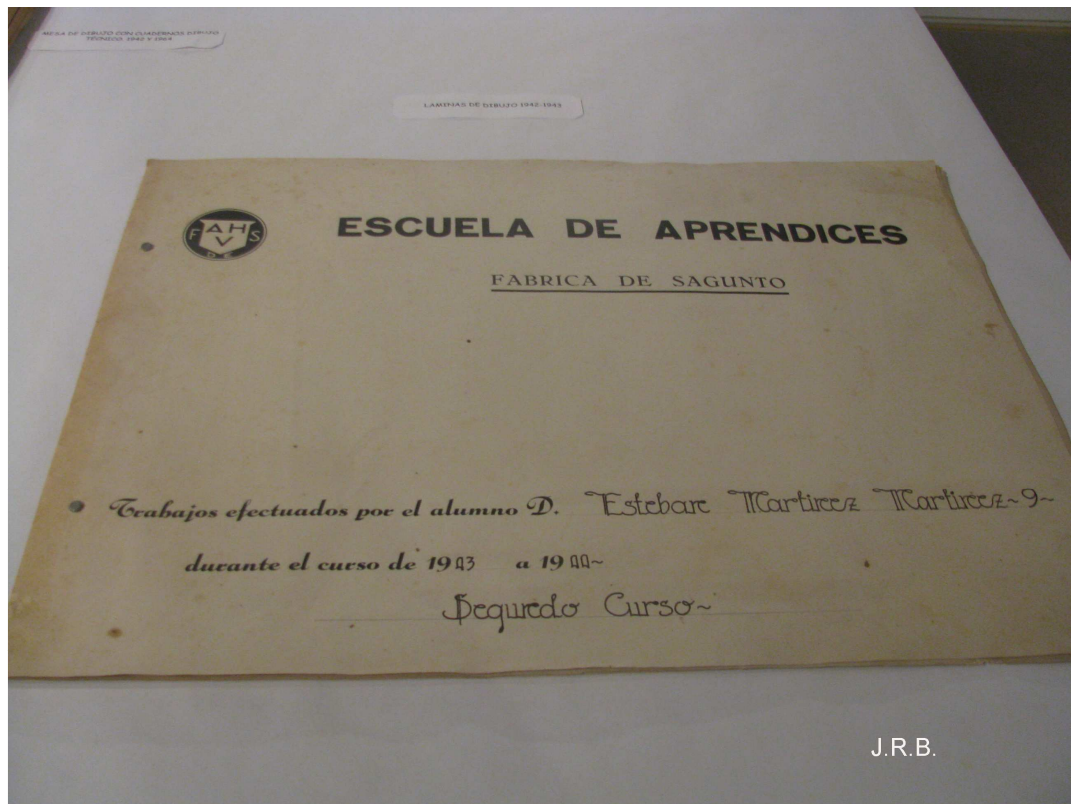
J.R.B.



J.R.B.



J.R.B.



J.R.B.



J.R.B.



J.R.B.



J.R.B.



J.R.B.



J.R.B.



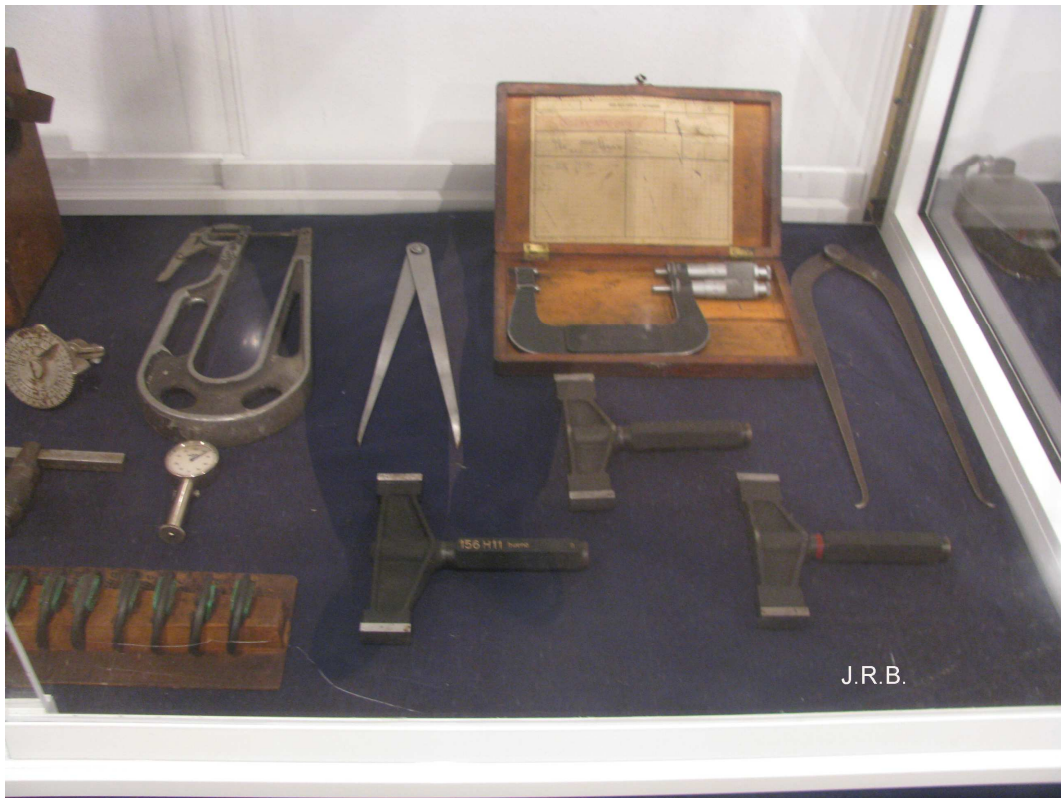
J.R.B.



J.R.B.



J.R.B.





J.R.B.



J.R.B.







J.R.B.



J.R.B.



J.R.B.



J.R.B.











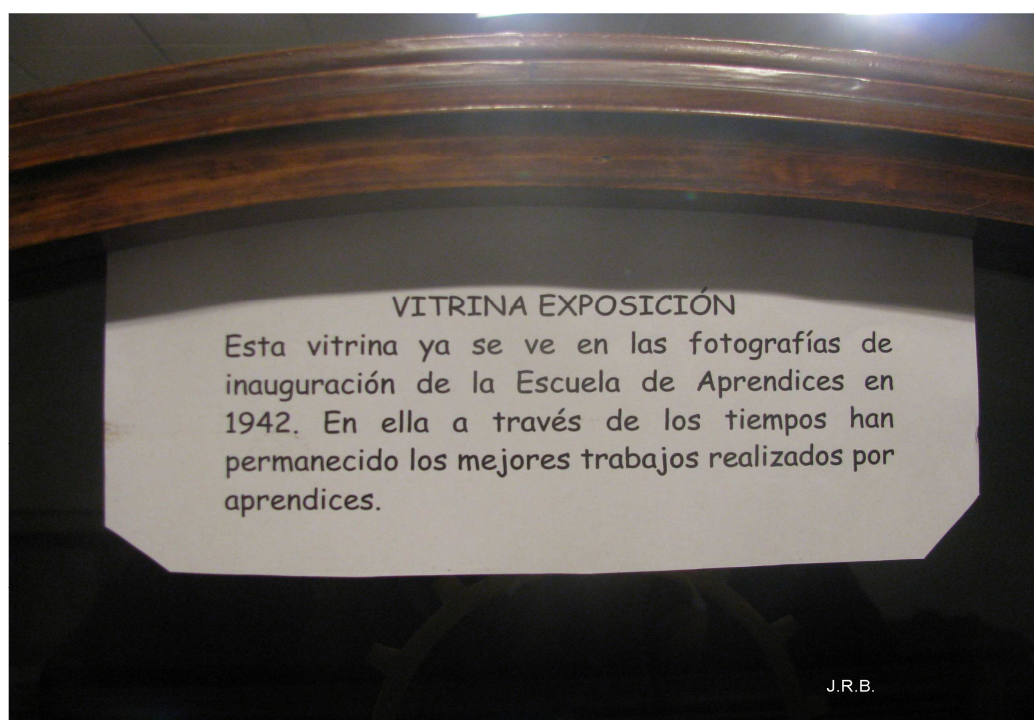
J.R.B.



J.R.B.

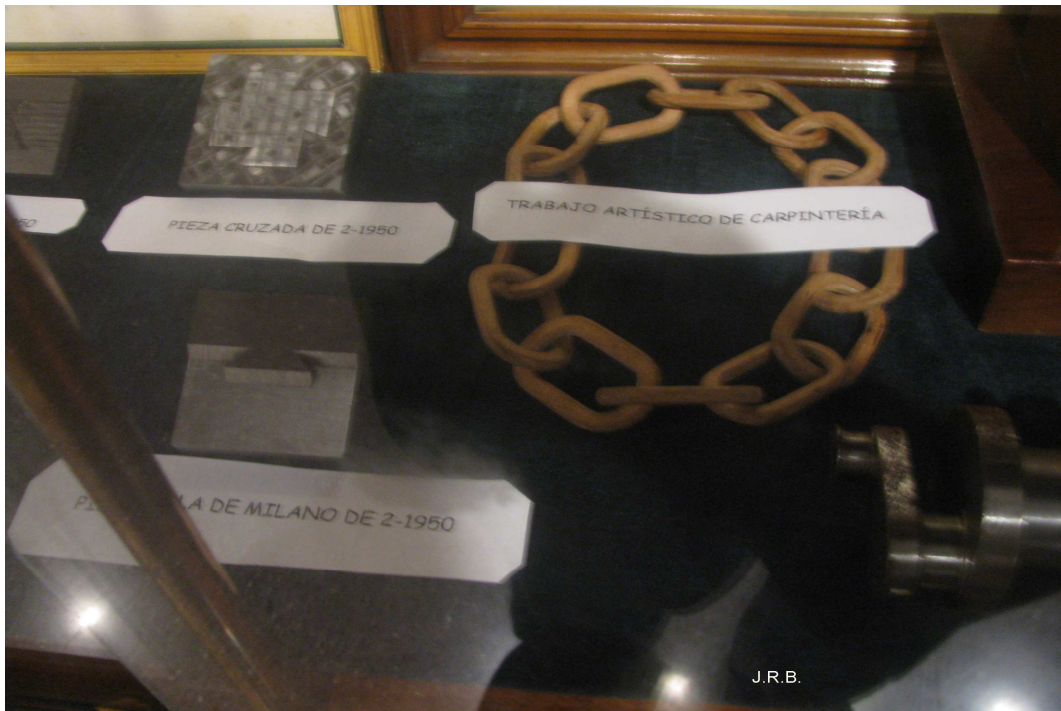


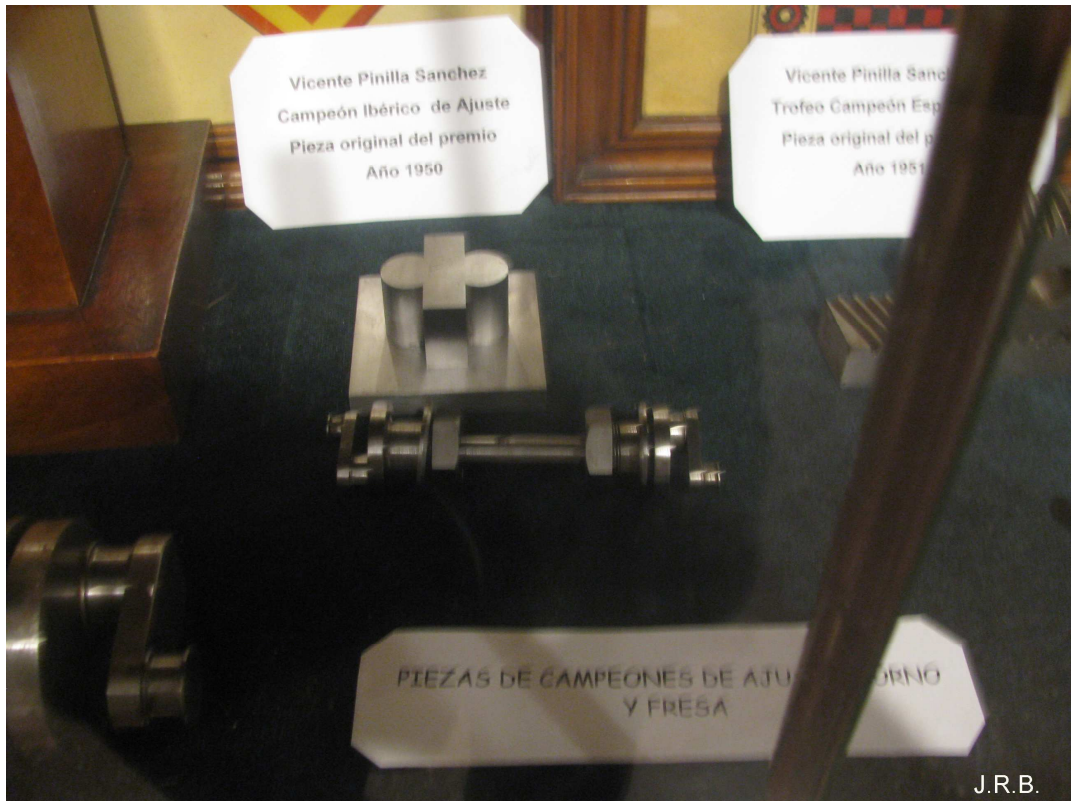
J.R.B.



J.R.B.











J.R.B.



J.R.B.



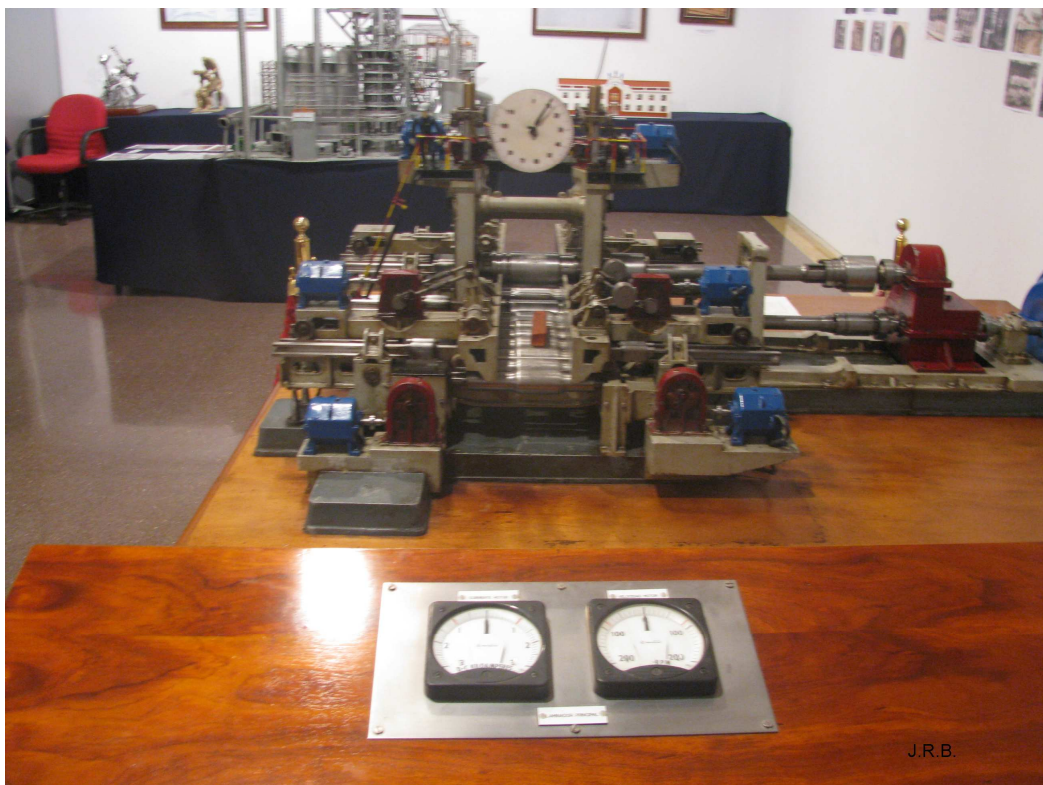


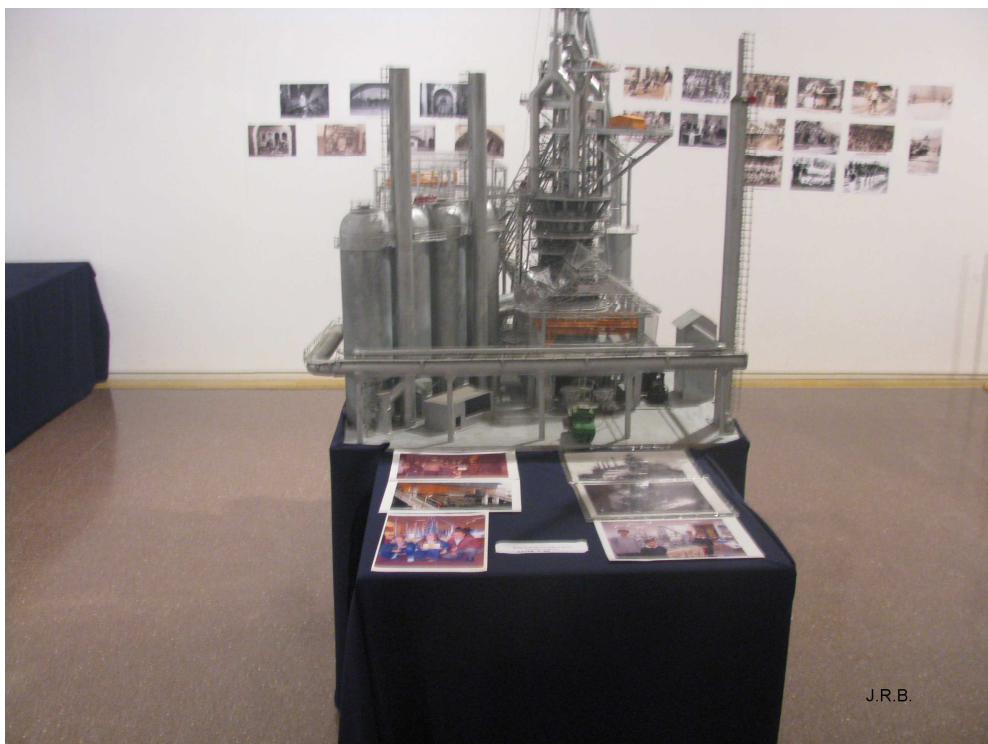


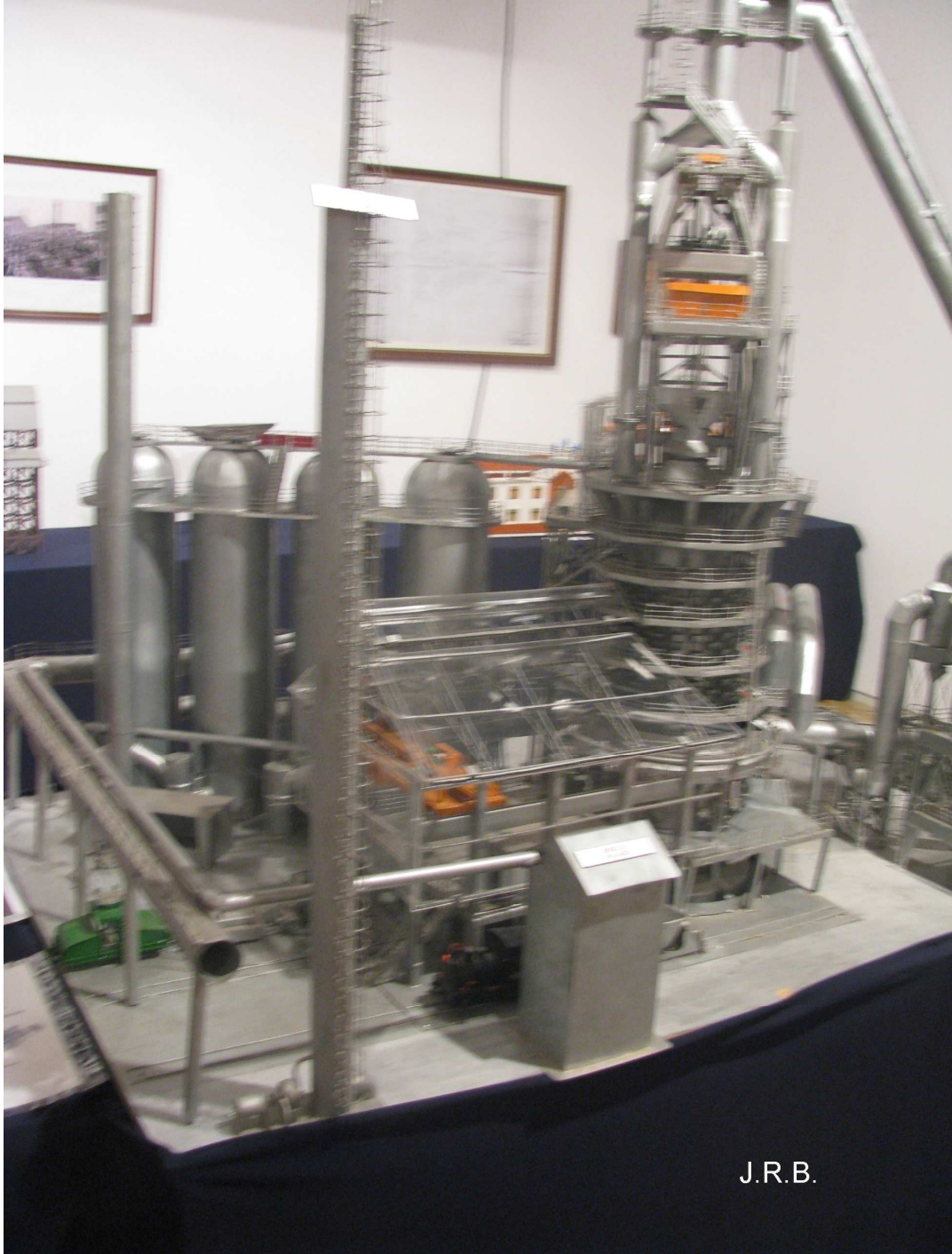
J.R.B.











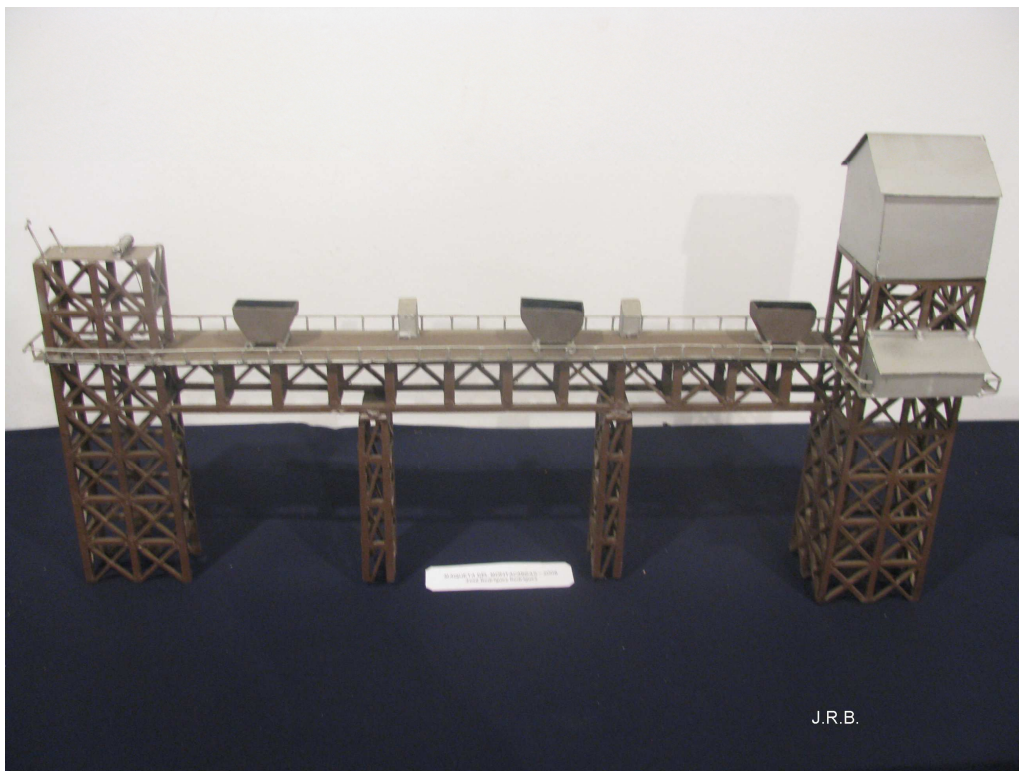




J.R.B.



J.R.B.





J.R.B.



J.R.B.



J.R.B.



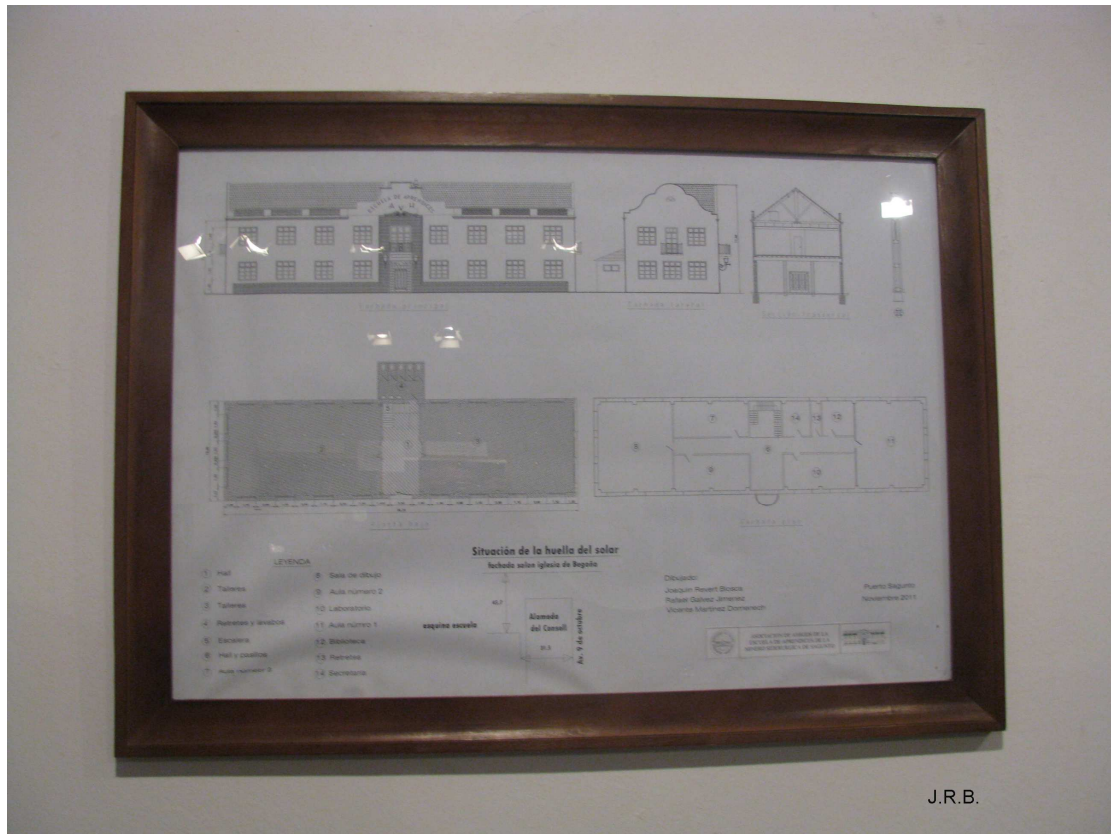
J.R.B.



J.R.B.



J.R.B.



J.R.B.



VIDEO

Belén Histórico 1946-1966

Enlace

<https://www.youtube.com/watch?v=RiCO1aVvqT4>

